EL PUEBLO ES LA HISTORIA

MEMORIAS DE VENEZUELA

NÚMERO 10
AGOSTO / 2009
Ministerio del Poder Popular para la Cultura | Centro Nacional de Historia

ENCARTADO:
> MIRANDA EN LA CARRACA
Arturo Michelena, 1896

MENCIÓN HONORÍFICA DEL PREMIO MUNICIPAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL 2009

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

MUNDO INDIGENA
Los Baré: Un pueblo arawako que resiste

INDEPENDENCIA
La Campaña Admirable

HISTORIA DE LA CULTURA
Inicios del Cine en Venezuela

SIGLO XX

Orígenes del Anticomunismo en Venezuela

BICENTENARIO
Nuestra América Independiente

Pintaderas. Tallado en madera. Objeto indígena usado para adornar el cuerpo con pigmentos a través del método de impresión. Colección Etnográfica Fundación Museo de Ciencias.

CONTENIDOS

06

12

EL UNIVERSAL

JUNTA DE SOCORROS DEL DISTRITO FEDERAL

INDISPENSABLE DECLARACION

18

23

26

36

40

46

50

54

63

● EDITORIAL
PÁG. 02

● EFEMÉRIDES
PÁG. 03

● MUNDO INDÍGENA
El pueblo Baré: un pueblo arawako que resiste
PÁG. 06

● CONQUISTA Y COLONIA
Nicolás de Federman: valoraciones de un conquistador sobre las culturas indígenas
PÁG. 12

● HISTORIA DE LA SALUD
Los estragos de la gripe española en la Venezuela de 1918
PÁG. 18

● HISTORIAS INSURGENTES
José Joaquín Liendo: el presbítero revolucionario que desafió a la monarquía
PÁG. 23

● INDEPENDENCIA
La Campaña Admirable
PÁG. 26

● GRANDES DOCUMENTOS
El *Decreto de Guerra a Muerte*
"Americanos, contad con la vida, aun cuando seáis culpables."
PÁG. 36

● HISTORIA DE LA CULTURA
Los inicios del cine en Venezuela
PÁG. 40

● HISTORIADORES DE VENEZUELA
Mario Briceño Iragorry
PÁG. 46

● ENTREVISTA
Miguel Izard
"Los europeos tienen la enorme capacidad de no aprender nada de América"
PÁG. 50

● SIGLO XX
Orígenes del anticomunismo en Venezuela
PÁG. 54

● LUGAR DE MEMORIA
El Himno Nacional: "Gloria al Bravo Pueblo..."
PÁG. 63

● LA HISTORIA EN LIBROS
PÁG. 64

EDITORIAL

Embarcados en la misión de ir aportando información histórica de forma crítica y divulgativa, el colectivo que realiza *Memorias de Venezuela* brinda a sus lectores un número que por interesante no deja de ser actual. En líneas generales la revista ofrece cuatro grandes bloques que abordan temas fundamentales de nuestra historia nacional.

El primer bloque se enfoca en el proceso de independencia, con lo que fue la Campaña Admirable liderizada por Simón Bolívar y un estudio interesante sobre el Decreto de Guerra a muerte del año 1813; pero también se analizan en él otros aportes menos conocidos, como por ejemplo el papel del presbítero José Joaquín Liendo, personaje clave y poco divulgado de aquella Sociedad Patriótica que terminó de impulsar la Declaración de Independencia en 1811; también brindamos nuestro acostumbrado Lugar de Memoria, consagrado en esta ocasión al Himno Nacional. Resulta también estimulante en este bloque la entrevista realizada al polémico y progresista historiador catalán, dedicado por muchos años al estudio de nuestra historia venezolana: Miguel Izard.

El segundo bloque temático dirige su atención al Mundo Indígena, al cual hemos querido aproximarnos a través de dos reportajes ejemplares: en primer término, un acercamiento al pueblo Baré y su cultura ancestral; y segundo, la controvertida visión que nos dejara un conquistador alemán, Nicolás de Federman, sobre nuestros pueblos indígenas, a propósito de su incursión en el occidente del país a mediados del siglo XVI.

Por otra parte, y atendiendo a las múltiples miradas que resultan necesarias emprender sobre nuestra historia, se incluyen en esta entrega unos sugestivos artículos sobre nuestra cotidianeidad del siglo XX: la complejidad que envolvió a la pandemia gripal que nos azotó en el año 1918, la entonces también mal llamada *Gripe española*; y finalmente, la atractiva y curiosa historia de los inicios del cine en nuestro país.

El trabajo central de este número está dedicado a Los orígenes del anticomunismo en Venezuela, en el cual se describen las raíces evidentes de la intolerancia y la coerción política como recurso de Estado en los gobiernos de los presidentes Juan Vicente Gómez y Eleazar López Contreras. Este reportaje es de vital importancia por su carácter contemporáneo y aún más por su pertinencia en nuestro actual proceso de cambios.

Por último, también en la vía de seguir apuntalando la discusión crítica y la reflexión sobre nuestra historia y nuestro papel colectivo en ella, incluimos en esta ocasión una reseña sobre el historiador venezolano Mario Briceño Iragorry, para acercarnos a su obra historiográfica –*Mensaje sin destino* (1950), uno de sus numerosos trabajos- dirigida a la construcción no sólo de nuestra conciencia como pueblo, sino de nuestra nacionalidad e integridad cultural.

Las páginas están aquí, a la espera de la lectura del mayor número de amigos de esta iniciativa, y por supuesto de los comentarios que contribuyan cada vez más a mejorar nuestra labor de servicio.

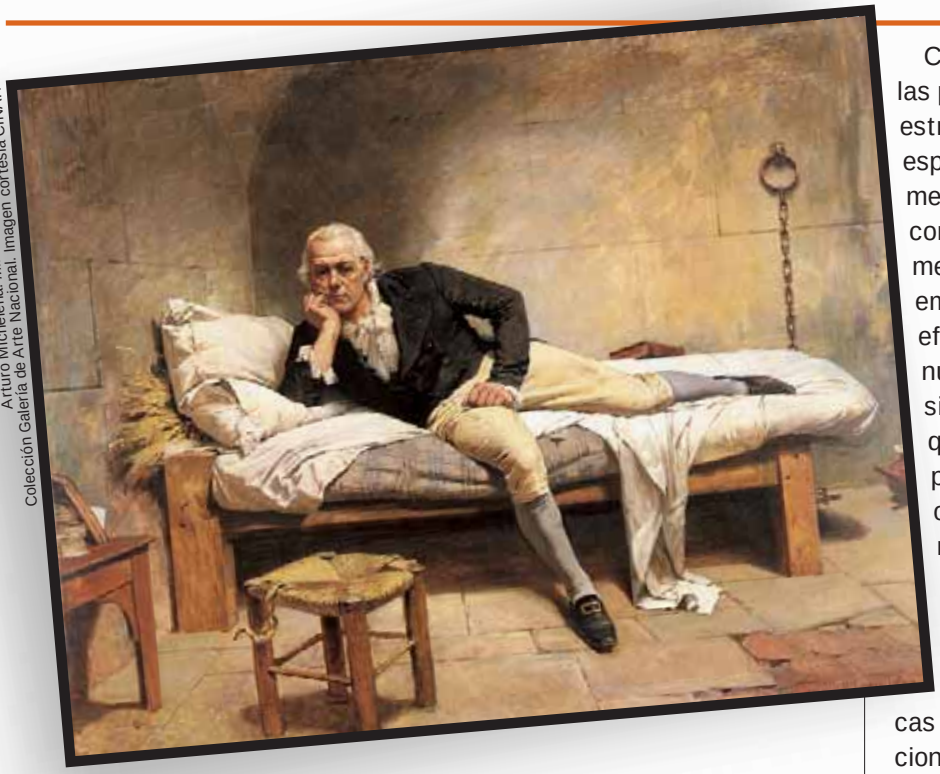
AGRADECIMIENTOS Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Archivo Audiovisual, Colección Bibliográfica, Colección Antigua, Hemeroteca); Galería de Arte Nacional (CINAP), Museo Bolivariano, Centro de la Diversidad Cultural, Cinemateca Nacional, Archivo General de La Nación, Museo Cristóbal Mendoza (Casa de la proclama de Guerra a Muerte), Archivo Histórico de Miraflores.

EN PORTADA *La Sagrada o los Chácharos*. Policía gomecista. Temidos por perseguir y torturar a todo aquel que adversara al régimen. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

MEMORIAS de Venezuela Nº 10 julio - agosto 2009
CENTRO NACIONAL DE HISTORIA **Presidente**: Arístides Medina Rubio EDITOR RESPONSABLE Rosanna Alvarez / Freisy González
CONSEJO DE INVESTIGADORES Eileen Bolívar, Osmán Hernández, Rosanna Alvarez, Alejandro López, Carlos Franco, Carlos Alfredo Marin, Joselin Gómez, Simón Sánchez, Cristel Romero, Diana Pérez, Freisy González, Ivo Castillo, Lorena González, Neller Ochoa, Leonor De Freitas, Luisangela Fernández, Karin Pestano, Willmar Rodríguez, Jesús Camejo, Manuel Almeida, Gema Sulbará, Luís Felipe Pellicier, Pedro Calzadilla, Enrique Nóbrega, Lionel Muñóz Paz, Marianela Tovar, Alexander Torres
COORDINADOR EDITORIAL Lionel Muñoz COORDINACIÓN DE REDACCIÓN Lionel Muñoz Paz / Carlos Marin EQUIPO DE ICONOGRAFIA Rosanna Alvarez / Freisy González / Osman Hernández / Aaron Lares FOTOGRAFIA Alejandro González, Emilio Guzmán EQUIPO DE APOYO Rosangel Aguirre, Lucy Morán, Yoleidy Morillo, Esthela Rincones, Glamar Buriel, Diana Duque, María Gabriela Pérez, Marianny Torres CORRECCION Eduardo Cobos / Jenny González. ARTE y DISEÑO IDEOGRAF C.A. IMPRESIÓN Fundación Imprenta de la Cultura ISSN 1856-8432 DEPÓSITO LEGAL Nº PP200702DC2753 CENTRO NACIONAL DE HISTORIA Final Avenida Panteón, Foro Libertador, Edificio Archivo General de la Nación, PB / Tlf.: (0212) 509-58-24 / 26 CORREO ELECTRÓNICO centronacionaldehistoria@gmail.com / memoriasdevenezuela@cenhisto.gob.ve PÁGINA WEB www.cenhisto.gob.ve

14 de julio1816

MUERE EL GENERALÍSIMO



Arturo Michelena. *Miranda en La Carraca*. 1896
Colección Galería de Arte Nacional. Imagen cortesía CINAP.

A pocos kilómetros de la ciudad de Cádiz (España), en una pequeña celda de la fortaleza militar de las Cuatro Torres del arsenal de La Carraca, se hallaba prisionero el mayor enemigo de la Monarquía española a fines del siglo XVIII y principios del XIX: el Generalísimo Francisco de Miranda.

La Capitulación de San Mateo, el 25 de julio de 1812 y los sucesivos eventos ocurridos en la ciudad de Caracas, dieron paso a la caída de la Primera República y al restablecimiento del poder español en manos del jefe realista Domingo Monteverde. Estas acciones serían las que desencadenarían la lamentable captura que cerraría el paso al proyecto libertador del caraqueño universal.

Luego de haber sido transferido por diferentes prisiones en Venezuela y Puerto Rico, es a comienzos del año 1814, cuando finalmente llega a su último confinamiento en suelo español. Considerado como hombre de alta peligrosidad para la seguridad y bienestar del Imperio, Miranda fue tristemente encadenado y en sus pies los grillos imponían el peso de la opresión y de la dominación española.

Constantemente vigilado entre las paredes del calabozo y los estrechos patios de la prisión española, Miranda pasaría varios meses sin comunicación alguna con el mundo exterior y mucho menos con sus amigos, sin embargo, entre 1814 y 1815, haría efectiva la salida clandestina de numerosas cartas y misivas que significaban, por un lado, la búsqueda de ayuda monetaria para planificar su escape y, por el otro, la difusión de su pensamiento para continuar la liberación del territorio venezolano e hispanoamericano.

Llegado el año de 1816 las condiciones espirituales y físicas del hombre de las tres revoluciones se comienzan a agotar. Contando con 66 años de edad, las enfermedades invaden progresivamente la fatigada vida de Miranda. El 25 de marzo sufre un primer ataque apopléjico que anunció la pronta llegada de su muerte. Un ligero restablecimiento daría nuevamente ánimos al precursor para activar sus planes de huida, pero pocos días después, la fiebre tifoidea, meningitis aguda y una hemorragia bucal frustra todo esfuerzo y reduce sus planes al abismo. Sería entonces, el 14 de julio de 1816 a la una y cinco de la mañana, cuando el general Francisco de Miranda deja de existir. Sin embargo, el proyecto que defendió por muchos años se mantuvo y se perpetuó en el ideal del movimiento emancipador venezolano y latinoamericano.

JULIO

"...Yo creo firmemente que ahora sí hemos conseguido el hilo, como el punto, y pudiéramos decir que el gran día de la América del Sur está llegando".
Rueda de prensa del presidente Hugo Chávez Frías.
8 de julio de 2004
Luego de una reunión sostenida con los Jefes de Estados de Brasil, Uruguay, Argentina, Paraguay y Bolívia, el presidente Hugo Chávez Frías anuncia, el **8 de julio de 2004**, el ingreso definitivo de Venezuela como país asociado al Mercado Común del Sur(MERCOSUR).

"No, el mundo es del hombre justo; es el hombre de bien, y no el valiente el que siempre ha vivido y vivirá feliz sobre la tierra, y seguro sobre su conciencia".
José María Vargas.
8 de julio de 1835
Bajo las órdenes del comandante Pedro Carujo, y con la intención de derrocar de la presidencia de la República al civil José María Vargas, estalla en la madrugada del **8 de julio de 1835** la llamada Revolución de las Reformas.

"Entre grupos de cocoteros aparecía la ciudad de Cumaná con su fuerte. Fondeamos en el puerto a eso de las 9 de la mañana (...) Los enfermos subieron como pudieron el puente para gozar de la vista de una tierra que debía poner término a sus sufrimientos".
Alejandro de Humboldt

En compañía de la tripulación de la Goleta "Pizarro", el naturalista y geógrafo alemán Alejandro de Humboldt y su compañero francés Aimé Bonpland, desembarcan el **16 de julio de 1799** en las costas de Cumaná, siendo la primera vez que pisan territorio americano.

Asesinan a presidente progresista
Luego de haber formulado propuestas sociales que favorecían al proletariado minero, fabril y a las comunidades indígenas, los sectores de la oligarquía boliviana derrocan y asesinan, el **20 de julio de 1946**, al Presidente de Bolivia, el general Gualberto Villarroel.

Fin de la Guerra del Chaco
Tres años después del cese al fuego entre Paraguay y Bolivia, el **21 de julio de 1938**, se firma en la ciudad de Buenos Aires, un Tratado de Paz que dio punto final a la Guerra del Chaco, conflicto limítrofe entre ambas naciones suramericanas ocurrido durante 1932-1935.

AGOSTO

Opresión imperial contra los *Caribes*

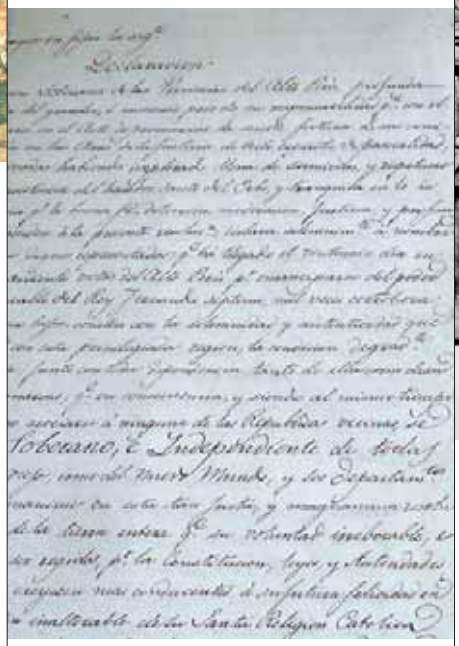
Mediante una orden emanada por los Reyes de España sobre los dominios coloniales, se expide el **23 de agosto de 1503** una Real Cédula que autoriza a los conquistadores a esclavizar a todos los pueblos de la nación Caribe.

La primera derrota patriota tras la Emigración a Oriente

Con una duración de siete horas y con mayor cantidad de soldados realistas, el **17 de agosto de 1814** las tropas patriotas al mando de Simón Bolívar y José Francisco Bermúdez son derrotadas en la Batalla de Aragua de Barcelona.

"*La hija predilecta*": Independencia de la República de Bolivia

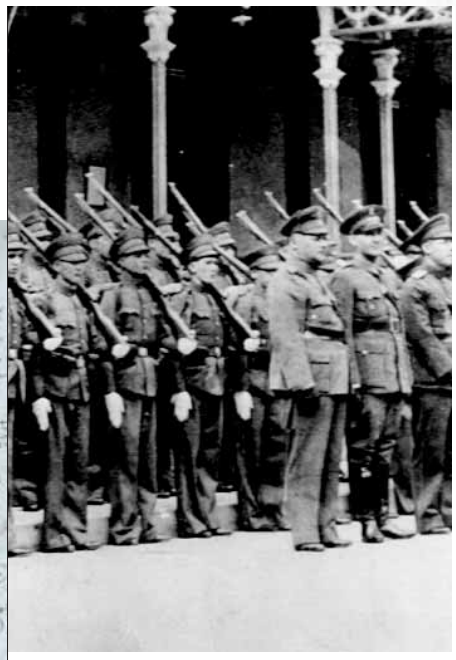
Luego de una serie de discusiones en el Congreso y con la plena adhesión popular, se redactó el Acta de Independencia del Alto Perú (Bolivia) el **6 de agosto de 1825** en Asamblea deliberante en la ciudad de Chuquisaca.



"Yo estoy resuelto a luchar contra todo y contra todos sin más baluarte que la confianza y el apoyo de mi pueblo".
Emiliano Zapata.

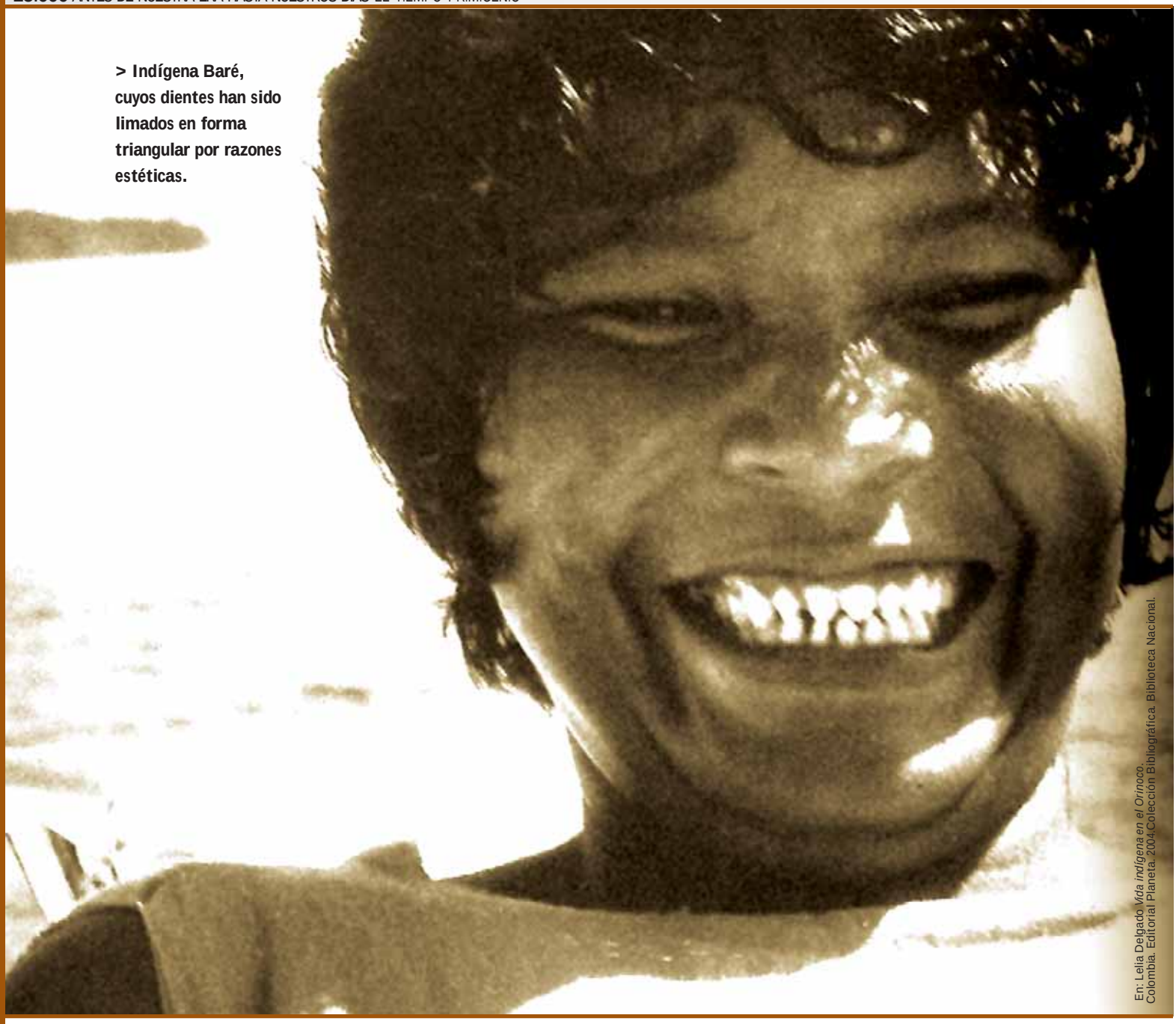
En el pueblo de San Miguel

Anenecuilco, México, nace Emiliano Zapata el **8 de agosto de 1879**. Líder y caudillo de la Revolución mexicana y máximo exponente del movimiento agrario y campesino de su país.



La Guardia Nacional: "*El honor es su divisa*"

Luego de diversos intentos para su creación durante el siglo XIX, el Presidente Eleazar López Contreras decreta legalmente, el **4 de agosto de 1937**, la creación definitiva de la Guardia Nacional como componente que resguardaría el territorio venezolano.



> Indígena Baré, cuyos dientes han sido limados en forma triangular por razones estéticas.

En: Lelia Delgado *Vida indígena en el Orinoco*. Colombia. Editorial Planeta, 2004.Colección Bibliográfica. Biblioteca Nacional.

LOS BARÉ

UN PUEBLO ARAWAKO QUE RESISTE

> La comunidad Baré, grupo indígena arawako que ocupa la región del Casiquiare-Río Negro en el Amazonas venezolano, es uno de los grupos originarios de nuestro país. Hoy en día, debido a grandes movimientos migratorios y de intercambio cultural y lingüístico, esta comunidad se encuentra a punto de desaparecer. Los Baré pertenecen a la familia lingüística Arawak, una de las más antiguas y extensas en el continente americano que históricamente ha ocupado gran parte de América del Sur, extendiéndose inclusive hasta las Antillas Mayores.

La voz chamánica de la creación

Los Baré comparten con otros grupos de la familia Arawak, como los Baniva y los Warekena, la religión del *Kúwai* -Kúai-Kuwé o Katsímàlani- la voz "chamánica" de la creación. *Kúwai* es el maestro que controla todo con su poderosa sabiduría, trasmitiendo a los hombres parte de ésta en rituales sagrados -generalmente ritos de iniciación de los hombres-. Estas enseñanzas encierran un fuerte código simbólico que es de gran influencia en la forma de vida de los indígenas; los cantos, cuentos, mitos e incluso rezos y consejos, conforman un grupo de narrativas que ilustran los ciclos míticos del sistema religioso del *Kúwai*. El conocimiento chamánico, según señala Silvia Vidal, es la habilidad de controlar lo natural y lo sobrenatural, constituyendo además el modelo para la interpretación, la construcción y la representación del espacio, la geografía y la historia.

En: J. Crevaux *Voyages Dans l'amerique du sud*. Paris. Librairie Hachette et cie. 1883. Colección Antigua. Biblioteca Nacional.

> Río Orinoco, el cual se conecta con los Ríos Negro y Casiquiare, constituyendo este último la zona específica de ubicación de la comunidad Baré.

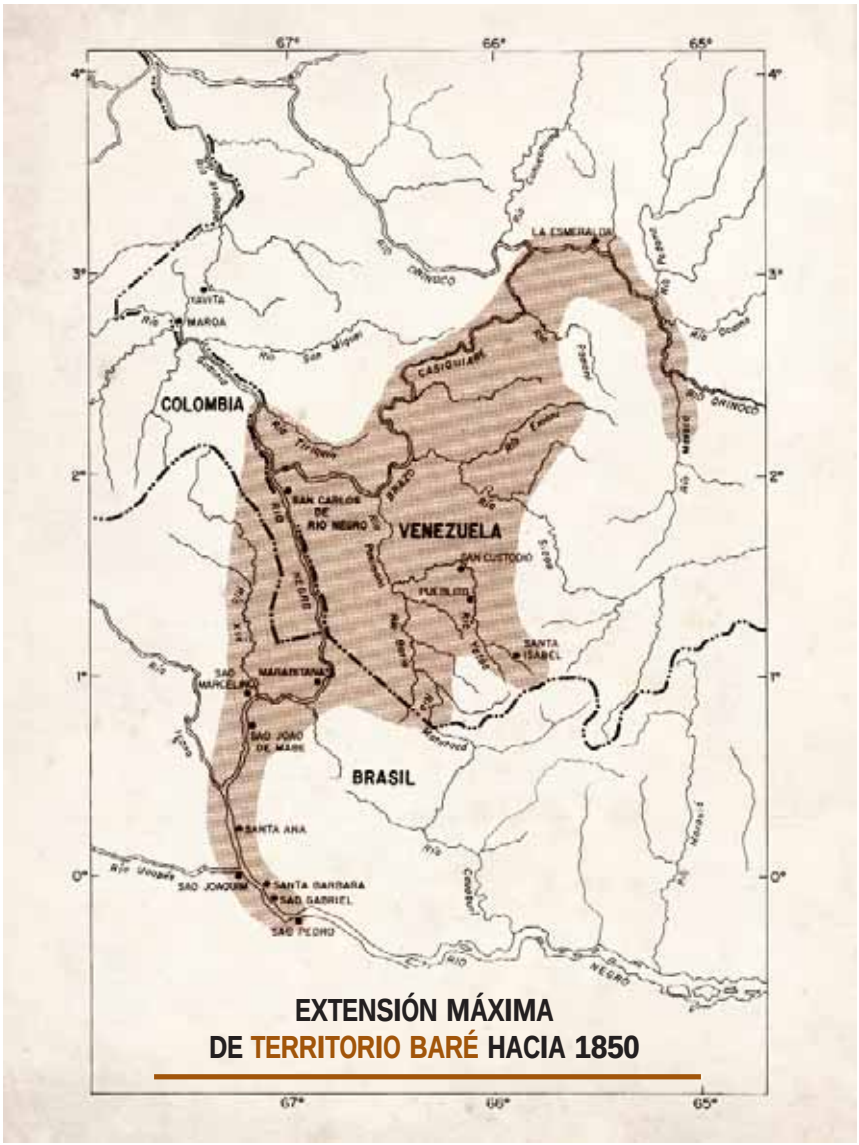
Este sistema religioso es además pilar fundamental en el liderazgo político de los Baré; las habilidades transmitidas del *Kúwai* a los chamanes para controlar lo visible y lo invisible, permitieron legitimar a éstos como líderes políticos, convirtiéndolos en figuras importantes, situación que se presenta incluso en tiempos recientes. Uno de los líderes más representativos de los Baré fue el chamán Joaquín Bolívar, altamente respetado por los pueblos indígenas y por los criollos del Río Negro, gracias a sus conocimientos de plantas y habilidades sanadoras, además de ser el fundador de la Villa Santa Rosa de Amanadona, en el Alto Río Negro en 1873. En el siglo XX los chamanes Baré adquirirían mayor popularidad entre indígenas y criollos, Hilario Bolívar e Hilario Maroa "Maroita", por sólo mencionar dos, fueron reconocidos por sus dotes para la curación en varias regiones de Venezuela y de otros países vecinos, al compartir sus conocimientos y pacientes con la medicina tradicional.

> Río Casiquiare, el mayor río conector de los sistemas fluviales. A través del cual se unen los Ríos Orinoco y Río Negro. Zona específica de ubicación de la comunidad Baré.

El serpenteante Casiquiare se une al Río Negro

El brazo Casiquiare representa un fenómeno natural casi único en el mundo; este peculiar afluente que une al Orinoco con el Río Negro, es considerado el mayor río conector de los sistemas fluviales en el mundo. Es justamente en el Casiquiare donde ha estado ubicada la comunidad Baré desde tiempos ancestrales, ocupando para el momento de la llegada de los espa-

"El principal recurso de los Baré -como el de otros grupos Arawakes el agua, situando a los ríos como lugares sagrados en los cuales los sibs y las fratrias ejercen control político y económico".



En: Fundación La Salle *Los aborígenes de Venezuela*. Monte Ávila Editores. Volumen III. 1988. Colección Bibliográfica. Biblioteca Nacional.

> Mapa que muestra la extensión del territorio ocupado por los Baré hacia 1850 momento en que se daba inicio a la explotación cauchera.

ñoles una franja de aproximadamente 150 km², distribuida a lo largo de las márgenes del Medio y Alto Río Negro, brazo Casiquiare y la orilla del Alto Orinoco, entre la bifurcación del Casiquiare y el río Ma-vaca. Y en el siglo XX, la sociedad Baré se encontraría dispersa en la región del Casiquiare, en centros poblados criollos como Puerto Ayacucho, San Fernando de Atabapo, Solano, San Carlos de Río Negro, Santa Rosa de Amanadona y Santa Lucía.

De acuerdo a los datos del Censo de Comunidades Indígenas (2001), la población Baré está conformada por 2.815 personas, de las cuales sólo 304 se distribuyen en los municipios del estado Amazonas, siendo Atures, Río Negro, Atabapo y Autana los que tienen mayor cantidad de habitantes Baré. El resto de la población que se autorreconoce Baré, se ha desplazado a otros estados del país en busca de oportunidades de trabajo, estudios y asistencia médica, dejando las fronteras desprotegidas y sus zonas ancestrales abandonadas.

Actividades económicas de los Baré

Poco se conoce acerca de la vida económica, social y política de las etnias de la región del Río Negro. En lo que se refiere a los Baré, desde sus orígenes, su medio de subsistencia ha sido la agricultura de conuco, para lo cual estos han utilizado el sistema de tala y quema, la recolección, la caza y la pesca. La mayoría de los trabajos agrícolas, salvo la tala, exclusiva de los hombres, eran realizados por ambos sexos. Además, las mujeres se ocupaban de sembrar y cosechar la yuca, hacer el casabe y el mañoco o casabe en polvo, atender los oficios domésticos, teñir y torcer fibras para tejer chinchorros, y elaborar la alfarería.

La recolección dependía de las estaciones y estaba a cargo de mujeres y niños; lo recolectado eran palmas y hormigas mayormente. La caza se presentaba en menor medida, sin embargo, es probable que cazaran animales pequeños como dantas, picures y

> La recolección, la caza, la pesca y la agricultura son las actividades económicas predominantes de la comunidad Baré.

> San Fernando de Atabapo, poblado de la región del Casiquiare que concentra un gran número de población.

En: J. Chaffanjon *L´orenoque et le Caura. Relation de voyages executés en 1886 et 1887.* Paris. Librairie Hachette et Cie. 1889. Colección Libros Raros. Biblioteca Nacional.

lapas; para esto se usaban cerbatanas, arcos, flechas y algunas armas introducidas por los europeos, como rifles y machetes. Con respecto a la actividad pesquera, los Baré empleaban métodos de envenenamiento, a través del uso de frutas, hojas y raíces; también se utilizaban otros instrumentos como arco y flechas, nasas, anzuelos, arpones y redes, entre otros.

En la actualidad los Baré son seminómadas, asentándose principalmente en churuatas circulares con techos a dos aguas construidas con palmas de bahareque, maderas y otros elementos. También moran en viviendas rurales y criollas. El sistema económico continúa basándose en el cultivo del conuco, la pesca, caza, recolección de frutos silvestres y otros recursos naturales; los Baré tejen chinchorros de cumare (palma nativa del Amazonas), elaboran sus instrumentos musicales (flautas, tambores), tallan la madera, realizan cestas, esteras, construyen los sebucanes para la extracción del cianuro de la yuca amarga, mapires y catumares. El principal recurso de los Baré -como el de otros grupos Arawak- es el agua, situando a los ríos como lugares sagrados en los cuales los sibs y las fratrias ejercen control político y económico.

Las confederaciones multiétnicas

Las agrupaciones Baré, denominadas sibs o fratrias son exogámicas, esta práctica les permite la asociación con otros grupos arawakos y de otras sociedades, convirtiéndolos en una unidad cultural multiétnica. El sistema exogámico y las alianzas matrimoniales entre miembros de un mismo grupo y entre grupos diferentes, como indica Silvia Vidal, permitieron establecer relaciones políticas, económicas y religiosas entre grupos indígenas, y entre indígenas y europeos o criollos.

Este principio de intercambio se consolidó en el siglo XVIII como una estrategia política y religiosa de los

Fotografía: Emilio Guzmán

> Comunidad Baré.

Baré y el resto de grupos arawakos de la zona -Baniwa, Warekena y Kurripaco-, que permitiría la participación de los indígenas en redes de comercios de bienes y esclavos indígenas, retando así la dominación de las colonias española y de otros lugares de Europa que luchaban por el poder en el Amazonas americano.

Ya para finales del siglo XVIII el sistema colonial lograría imponerse en el Río Negro, ocasionando la pérdida de los sistemas políticos y culturales ancestrales, dejando que ese mismo principio, que en algún momento hizo resistencia a la dominación, fuera el que lograra la transformación definitiva de la estructura sociopolítica, lingüística y cultural de los Baré. De manera tal que la cultura Baré quedaría nuevamente atrapada por otro sistema explotador y hegemónico en la selva amazónica, mermando y destruyendo nuestra cultura e identidad nacional.

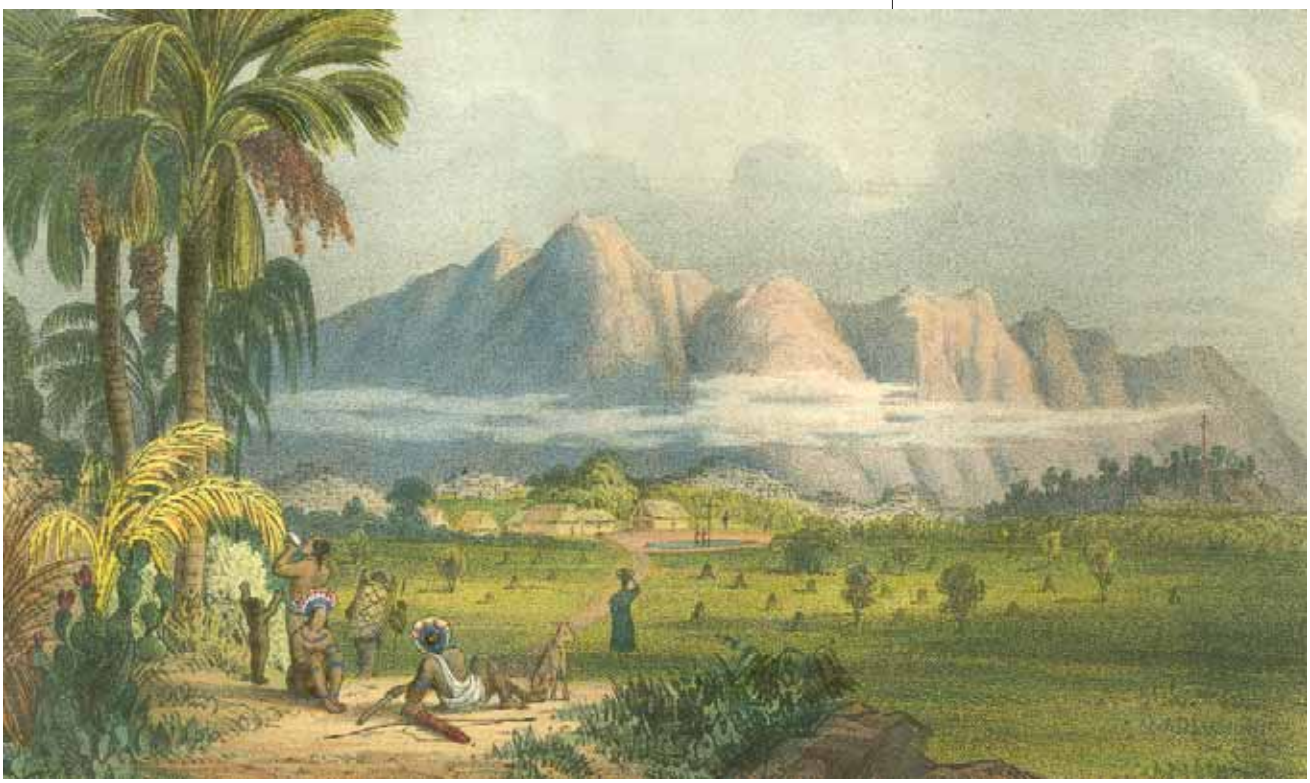
Crisis del caucho

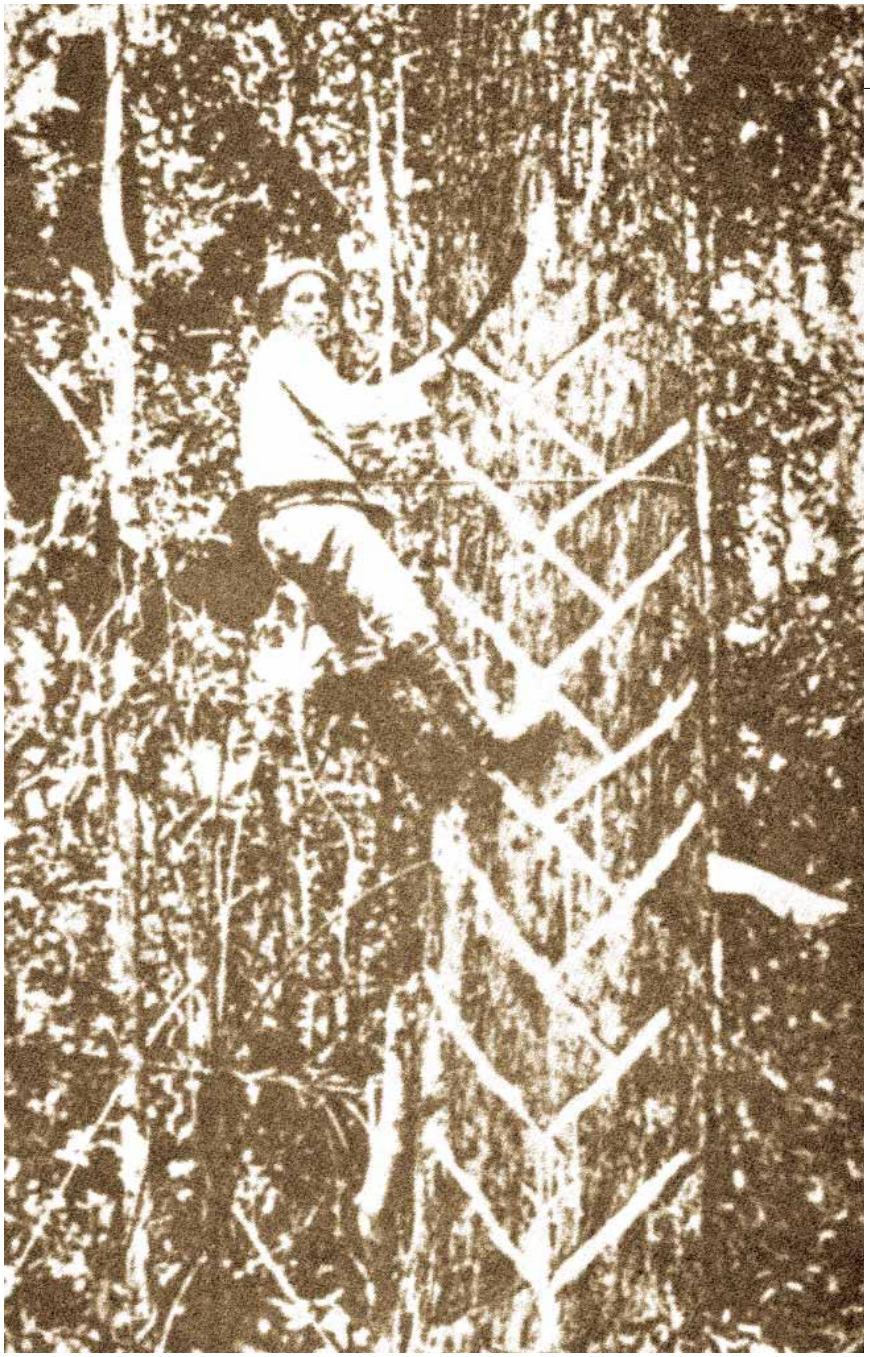
A partir de 1853, la explotación de caucho *(haveas brasiliensis)* se convertiría en la principal actividad económica. Empresas nacionales y transnacionales, se ubicarían en los territorios de Brasil, Colombia, Perú y Venezuela para la extracción de este recurso, empleando la mano de obra indígena en la recolección y procesamiento del caucho silvestre. Este nuevo sistema, que alteró el modo de vida indígena, ocasionaría desplazamientos de comunidades y de genocidio por parte de los explotadores, además de representar una nueva era de esclavitud. Para inicios del siglo XX, se legaliza la explotación del caucho, prolongándose así las crueldades de la dominación colonial.

Los indígenas, que gozaban de relativa autonomía en sus territorios, serían esclavizados para realizar intensas jornadas de trabajo forzado. Los Baré, una vez desplazados de sus poblados y trasladados a la selva, quedarían expuestos a nuevas enfermedades traídas por sus patronos; se convertirían además en víctimas de maltratos físicos y de prácticas desgarradoras, como el endeude, sistema que los obligaba a pagar con trabajo aquellas mercancías que tomaran para su subsistencia; compromiso que al pasar a las mujeres y los hijos de los esclavos indígenas hacía la deuda infinita e impagable. Los patronos del caucho, supieron muy bien cómo acoplarse al sistema indígena, y a través de alianzas con mujeres Baré y Baniva, consolidaron las relaciones con los líderes Arawakos.

> La Esmeralda.

En: Robert Hermann Schomburgk s *Reisen in guiana und am orinoco.* Leipzig. 1841. Colección Antigua. Biblioteca Nacional.





En: Ramón Iribertegui *Amazonas, el hombre y el caucho*. Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho. 1987. Colección Bibliográfica. Biblioteca Nacional.

> Hombre desangrando la Hevea, planta de la cual se extrae el caucho.

La Era del Caucho entre los siglos XIX y XX inició, en palabras de Omar González develadas en el texto *Multilingüismo, etnias y culturas indígenas en el "Noroeste Amazónico" del Estado Amazonas de Venezuela*, "la penetración de nuevos estilos de vida", patrones de conducta, hábitos alimenticios y un sistema económico diferente, que produjo en el Amazonas la formación de una cultura mestiza -*caboclа* como la llaman los Arawakos- que con el uso de una lengua franca, el yeral, y del español, desplazaría el idioma baré y muchos otros, reduciendo su uso sólo a ceremonias sagradas. La expansión lingüístico-cultural continuó durante el siglo XX, con la Conquista del Sur en 1974, que dio apertura nuevamente a la explotación de los recursos y territorios indígenas a empresas nacionales y trasnacionales, obligando a los indígenas a vivir las desgracias que implica compartir los espacios con verdaderos depredadores de la naturaleza.

Los indígenas de lo que alguna vez fueron los recónditos parajes de la selva amazónica venezolana, murieron de hambre, de fatiga, de graves enfermedades occidentales incurables para los chamanes; muchos fallecieron por las torturas a las que fueron sometidos; sólo unos pocos lograron salvarse; otros escaparon para internarse en selvas desconocidas, dejando atrás miles de años de saberes, que quedarían a partir de ese momento perdidos en el tiempo. Son entonces la exogamia, la esclavitud, el genocidio, el desplazamiento y el multilingüismo, los principales elementos culturales que colocan a los Baré como una cultura indígena que se encuentra, hoy día, resistiendo para no desaparecer.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

● Omar González Ñáñez. **Multilingüismo, etnias y culturas indígenas en el "Noroeste Amazónico" del Estado Amazonas de Venezuela.** Mérida, FERMENTUM, 2001.

"Globalización y nuevos discursos identitarios entre los indígenas Maipure-Arawakos del Suroeste del estado Amazonas". Mérida, Universidad de los Andes, Boletín Antropológico, N°63, 2005.

● Silvia Vidal. **El chamanismo de los Arawakos de Río Negro: su influencia en la política local y regional en el Amazonas de Venezuela.** Brasilia, Universidad de Brasilia, 2002.

● Ramón Iribertegui. **Amazonas, el hombre y el caucho.** Puerto Ayacucho, Publicaciones del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, 1987.

NICOLÁS DE FEDERMAN

VALORACIONES DE UN CONQUISTADOR SOBRE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

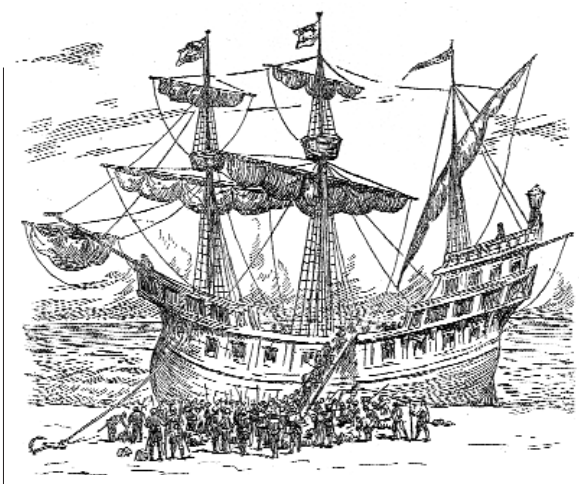
El enviado de los Welser al Nuevo Mundo

Dentro de la razzia conquistadora europea lanzada sin escrúpulos al actual territorio venezolano, la compañía alemana de los Welser juega un papel clave. El eclipse doradista del Nuevo Mundo sería el anzuelo para que esta casa banquera, con sede en Augsburgo, se metiera en aquella repartición del botín americano. La Corona española, entonces en manos de Carlos V, firmaría una capitulación el 27 de marzo de 1528 con sus primeros negociantes: Jerónimo Sailer y Enrique Ehinger. "*Ansí mismo me hiciste relación* –dice el rey en el documento fruto de sus conversaciones– *que junto a la dicha tierra de Santa Marta y en la misma costa está otra tierra que es el Cabo de la Vela y el Golfo de Venezuela y el Golfo de San Román y otras tierras hasta el Cabo de Maracapana (…) que vosotros os ofrecéis a pacificar y poblar (…) todo a vuestra costa y munición*".

Explotar, poblar y gobernar lo que entonces se conocía como Tierra Firme, serían las directrices principales de esta capitulación. Tres años más tarde –el 15 de agosto de 1531– y luego de que Sailer y Ehinger obtuvieran el contrato formal, entrarían los verdaderos magnates de la compañía: Bartolomé Welser y Antonio Welser. Con la presencia alemana se abrirían, paralelamente, dos situaciones irrefutables: por un lado, se daba comienzo a una nueva empresa conquistadora; por el otro, y reactiva a aquella, el descontento y la antipatía de los expedicionarios españoles frente a la ambición y el luteranismo de los teutones. En medio de esta pugnacidad –elemento que caracterizará todo el período alemán (1529-1546) y sucediendo en el gobierno a su primer adalid, Ambrosio Alfinger– llegaría a Venezuela uno de los conquistadores teutones más famosos ya sea por su afán aurífero y por sus sanguinarias prácticas: Nicolás de Federman (1505-1542).

Historia Indiana: una crónica mortecina

La oportunidad dorada para Federman llegaría en el año 1529, cuando la compañía Welser lo nombrara factor expedicionario y comercial en América, específicamente en Santo Domingo. Luego de un viaje azaroso, llegaría a Coro, actual Edo. Falcón, en marzo de 1530. Alfinger, Gobernador interino de la Provincia de Venezuela, lo nombraría Capitán General y Alcalde Mayor. De esta manera, los dos alemanes oriundos de la ciudad mercantil de Ulm, sellarían inicialmente los lazos de lealtad y sujetamiento del poder. Con ellos comenzaba la carrera codiciosa por el oro y la ruta irrefutable de la destrucción.



En: Otfrid Von Haftein. *Auf der jagd nach dem goldemen kaziken* (La cacería del cacique dorado). Leipzig, 1929. Colección Antigua. Biblioteca Nacional.

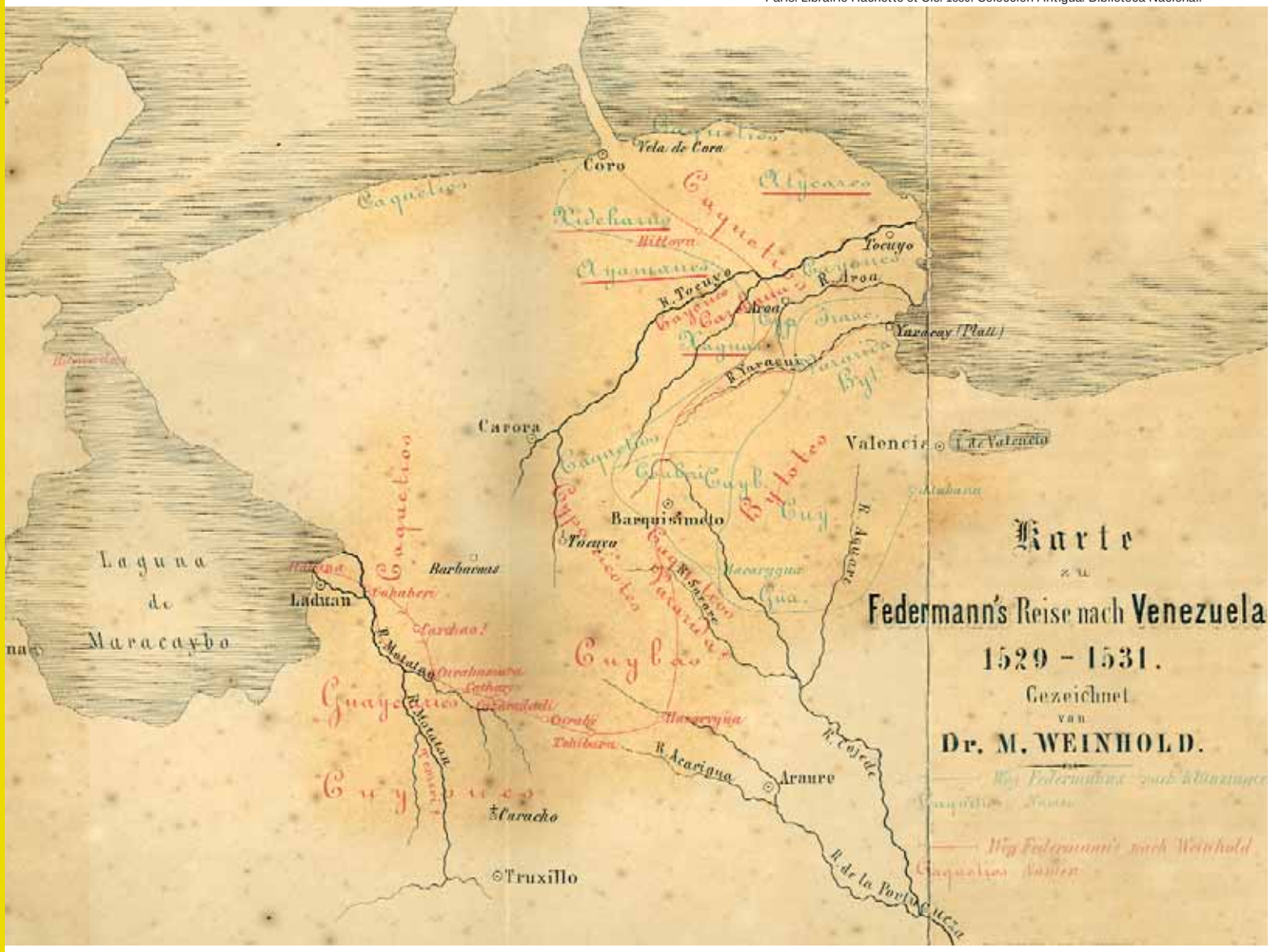
> EL CONTRATO DE UNA EMPRESA CONQUISTADORA
Entre las obligaciones que tenían los alemanes estaban las de fundar por su propia cuenta dos ciudades y construir tres fortalezas, así como llevar a cada una de las poblaciones 300 hombres. De la misma forma debían aportar 50 técnicos para explotar las minas de la región. Por su parte, la Corona le concedía a los alemanes el derecho de introducir yeguas y caballos en el territorio de la Provincia, los exoneraba del pago de impuestos por la sal y del almojarifazgo (impuesto pagado por la introducción de mercancía) y les daba licencia para esclavizar a los indígenas y para introducir esclavos negros que trabajarían como mineros, entre otros privilegios.

Estos dos elementos trágicos pendularán, de comienzo a fin, en la primera crónica de que se tenga noticia sobre la recién creada Provincia venezolana: la *Historia Indiana*. Escrita años después en su país natal por Federman, la *Historia* relatará las peripecias, excesos y demás actos de expoliación que éste fue dejando a su paso en siete meses de viaje (septiembre de 1530 - marzo de 1531) por los principales poblados indígenas ubicados entre Coro, Acarigua, Barquisimeto y los llanos de Apure: caquetios, xideharas, ayamanes, cayones, xaguas, cuybas, guayqueríes, ciparicotes y aticares.

En esta primera excursión –años más tarde partiría en otra llegando inclusive hasta la actual Colombia– lograría obtener un botín declarado de 3.500 pesos de oro, sospechándose que ocultaba 1.500. Fue por esta razón realmente que Alfinger lo mandaría al destierro momentáneo primero a Santo Domingo y después a Alemania. Y es que, claramente, la intención del viaje no solamente contemplaba encontrar el Mar del Sur para hallar, según su creencia, la ruta comercial con el orien-

> Bartolomé Welser. Miembro de la Compañía Alemana de los Welser.

En: J. Chaffanjon *L´ orenoque et le Caura. Relation de voyages executés en 1886 et 1887*. Paris. Librairie Hachette et Cie. 1889. Colección Antigua. Biblioteca Nacional.



> Mapa de la ruta seguida por la misión de Federman en tierras venezolanas desde 1529 hasta 1531. En él se señalan las localidades que visitaron y los pueblos indígenas con los que interactuaron, tal es el caso de los Caquetíos, Cuybas, los Ayamanes, entre otros.

te, sino también para obtener la mayor cantidad posible del preciado metal. Este mismo afán patológico abatirá a la pléyade teutona en estas tierras.

Rosarios de vidrio por joyas de oro

La técnica de avance de Federman cumplirá, en efecto, con ciertas pautas: encontrar alimentos, pillar el oro, obtener esclavos y encontrar la ruta del Mar del Sur. Para lograr todos estos propósitos era preciso hacer efectiva la comunicación con el nativo, con el indígena. Aquí con toda su carga eurocentrista, valorará este primer y crucial acto de reciprocidad. El intercambio de objetos será el guía inicial entre el europeo y el indígena. Los asadores de hierro, cuentas y rosarios de vidrio, cuchillos y tijeras, hachas y picos serán intercambiadas por las pepitas de oro: dependerá de estos intercambios preliminares la paz o la guerra.

"*En todos estos pueblos o aldeas de esta provincia de Variquecimeto nos dieron muestras de buena amistad y nos hicieron regalos sin obligarles a ello, sino por su propia voluntad y por un valor de tres mil pesos de oro, que son alrededor de 5000 florines del Rhin*", apuntará. Federman aceptará someramente, y es importante resaltarlo, las virtudes humanas de los caquetíos, principales habitantes del actual Barquisimeto, pues le regalaban "*voluntariamente por probar su generosidad y no por temor*". "*Son gentes ricas que tratan, elaboran, y venden oro*", puntualiza. Pero, además, no dejará de describir la variedad de productos agrícolas de las

naciones visitadas: maíz, yuca, batata, auyama, especias; y además, la variedad de su caza: venados, dantas, pescado, entre otras especies animales.

Bajo esta descripción, se muestra al indígena como un ser humano productivo, desinteresado, afectivo y cordial. Detrás de los trueques, el enviado de los Welser escondía su ambición atroz y su espíritu traicionero. Para que un intercambio fuese provechoso para él, era necesario que los nativos declarasen su fidelidad a la Corona y a su persona; si este paso no se cumplía, según estos preceptos, vendría la guerra y la muerte…

La traición: método de la violencia

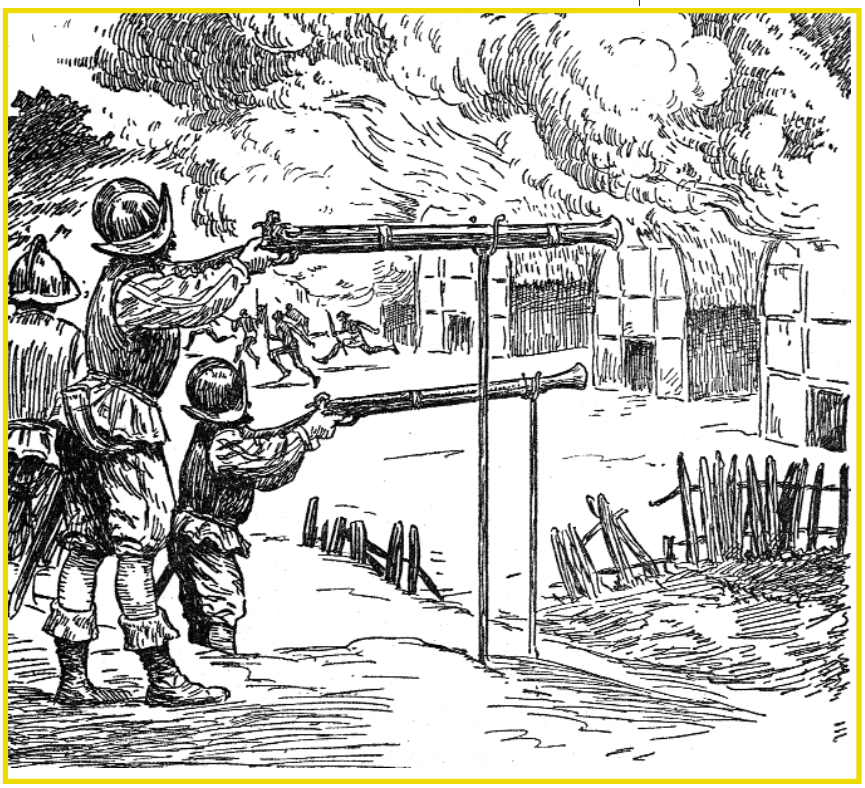
Leer la *Historia Indiana* es, en pocas palabras, respirar el lenguaje de la guerra. "*Asaltar*", "*arrebatar*", "*adueñarnos*", "*destruir*", "*vengarnos*", "*incendiamos*", "*arrestar*", "*detener por la fuerza*", "*hacerles mal*", "*prisioneros*": he aquí una mínima muestra de la ristra bélica del conquistador alemán. La maquinaria del saqueo será sazonada, principalmente, por la supuesta "superioridad" del europeo respecto al indígena, además de la codicia y del odio, carga patológica que éstos proyectarán sin freno al llegar a estas tierras.

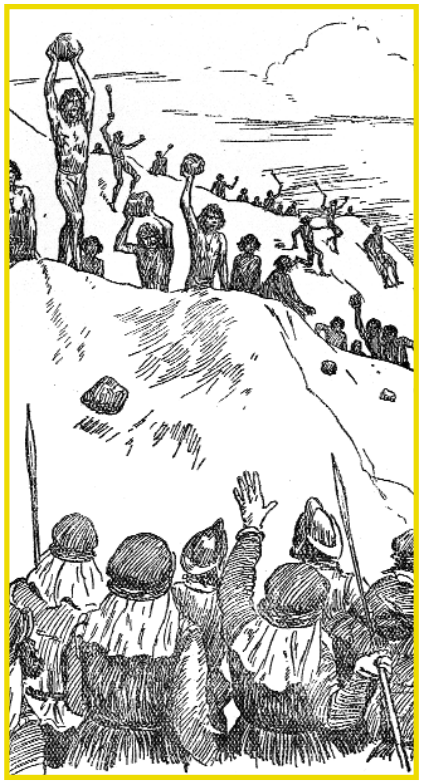
> Los pueblos indígenas ofrecieron una notable resistencia hacia las acciones de los conquistadores alemanes, demostrando además sus virtudes guerreras, sin importar las diferencias tecnológicas de sus enemigos.

Veamos este fragmento: "*Le hice herrar a una cadena con los demás (…) dispuse que los cercaran con los caballos y que los atacaran (…) Matamos por sorpresa a unos quinientos, pues como estábamos conversando y tratando con ellos suavemente de la paz, no tenían ninguna sospecha de nosotros y no llegaron hacer uso de sus armas*". Pero resulta interesante la manera en que Federman describe con franqueza sus actos delictivos, amparado en esta norma: "*Me encontraba entre gentes cuya amistad sólo estaba segura mientras yo fuere fuerte y ellos débiles*". Teniendo como insigna de ataque esta prerrogativa, no descansará en saquear todo a su paso: quemará, raptará, matará. "*Aquellos indios obligaron a hacer todo esto a mis enviados, que no quisieron volver sin haber hecho nada*", dirá en reiteradas ocasiones en su crónica.

La resistencia indígena

Los indígenas, sorprendidos por la perfidia del conquistador teutón, sacarían a relucir sus virtudes guerreras. Conocedores de su terreno, los nativos dominaban a plenitud las alturas y los farallones, de donde podían atacar con flechas envenenadas y sus gritos intimidantes hacían retroceder a los expedicionarios. Cuando el ataque era implacable, los hombres preferían inmolarse quemados luego de retirar tanto a mujeres y a niños hacia parajes seguros. Este es el caso de los cayones. "*Sin embargo, la batalla y la derrota no sirvieron de escarmiento a los cayones. Estos quedaron acérrimos*





Fuente: Otfrid Von Haftein. *Auf der jagd nach dem goldemen kaziken* (La cacería del cacique dorado). Leipzig, 1929. Colección Antrigua. Biblioteca Nacional.

Colección Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

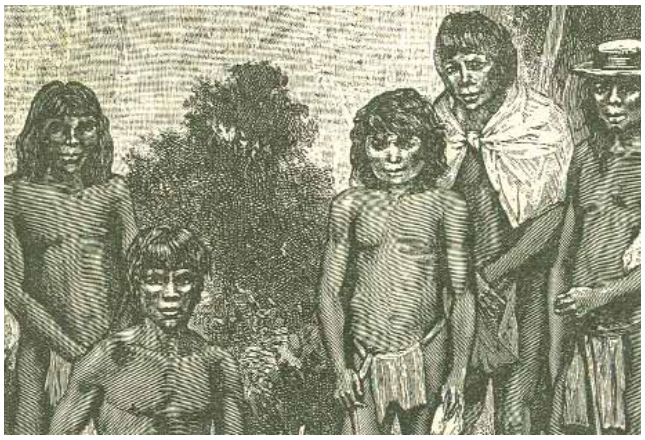
> Los Cuybas. Uno de los pueblos indígenas que se vieron afectados por la Misión de Federman.

enemigos de los cristianos, que, a vista la decidida resistencia, no se atrevieron a penetrar en su territorio".

"*Como pudimos apreciar no nos tenían miedo, pues, como he dicho, estaban conscientes de su fuerza*", refiere Federman sobre los caquetíos. "*Creo que en estos 23 pueblos podrían reunirse fácilmente en medio día treinta mil indios guerreros que se dedican a la guerra y se ejercitan en ella (...) Tienen y poseen además poblaciones bien fortificadas, que no podrían ser tan fácilmente asaltados como las que habíamos conocido antes*". A su paso lo que se encontraría el alemán no será otra cosa que las manifestaciones humanas y culturales de las naciones indígenas: su carácter temerario y combatividad guerrera, sus técnicas de caza y sistemas de riego, sus lenguas y la riqueza de sus actos litúrgicos, además de todas sus manifestaciones artísticas.

Entre el crucifijo y el arcabuz

Frente a la embestida conquistadora, el indígena tenía dos opciones: decidir morir defendiendo sus territorios, o soportar las injurias y el trato inhumano del esclavismo. Para el europeo su "superioridad" estaba legitimada por el derecho divino; su fuerza, en fin, daba ventajas sobre aquellos, los cuales habían sido dotados "de escasa habilidad y valor". Pero si esta parafernalia



En: J. Chaffanjon *L´orenoque et le Caura. Relation de voyages executés en 1886 et 1887.* Paris. Librairie Hachette et Cie. 1889. Colección Antigua. Biblioteca Nacional.

bélica fundamentaba la violencia, Federman practicaría, con cierto desdén, los famosos bautizos cristianos. De esta manera, su mano sostenía de un lado el arcabuz asesino, y por el otro, el crucifijo de la fe: dos maneras invasivas, en todo caso, que el indio va a detestar y a resistir a toda costa.

"*Hice bautizar a esta cacique o señor, junto con la gente que trajo, y hablarles de la fe cristiana lo que se puede suponer, pues, ¿para qué predicarles largamente y perder el tiempo con ellos? Esto tiene que hacerse lentamente, a medida que Dios, Nuestro Señor, les da su gracia, y con los jóvenes, que aún no conocen las seductoras y diabólicas ceremonias y sectas de sus padres, y no con viejos ya empedernidos*", escribirá. Tal vez este desdén proviniese del acento protestante de los teutones; protestantismo religioso que los españoles usarán en su contra en las cortes de la Real Audiencia de Indias,

Colección Audiovisual. Centro de la Diversidad Cultural.

> Baile de las Turas. El cual era realizado ancestralmente por los ayamanes, sin embargo éste se mantiene hasta la actualidad, llevándose a cabo en los estados Lara y Falcón.

y motivo por el cual, tarde o temprano, los Welser dejarán irremediablemente el territorio venezolano pocos años después.

La desilusión final

Estando en las cercanías de Acarigua, actual Edo. Portuguesa, Federman y sus expedicionarios siguieron abriéndose camino hacia el sur. Sólo en esa ruta, según él, podría encontrar el Océano Pacífico. Las noticias que les llegaban prometían encontrar aquella región de ensueño: "*En esta provincia* [se refiere a la nación de los Cuybas] *oí hablar del otro mar, que llaman del Sur o Mediodía, que era precisamente el que pensábamos alcanzar (…) y que era la causa principal de nuestro viaje; pues allí era donde esperábamos encontrar más que en ningún otro lugar grandes riquezas de oro, perlas y piedras preciosas*". Sin embargo, tendrían que vérselas con los aguerridos guayqueríes, los cuales hicieron una ardua resistencia.

Luego de resistir numerosos ataques y de tener la mayoría de su tropa enferma, el obstinado alemán tendría que cambiar de planes. Con sus propios ojos veía, en efecto, un gran terreno anegadizo en el horizonte, producto de las constantes inundaciones; lo que él creía que era el Pacífico, era en realidad el Arauca. Atrapado y temeroso, sin municiones y sin pertrechos adecuados, decide la retirada hacia la costa falconiana. Sólo después de recibir un flechazo y de sufrir intensas calenturas que por poco le quitan la vida, Nicolás de Federman llegaría a salvo el 17 de marzo de 1530 a Coro. Así culminará su primera expedición en el occidente venezolano y su crónica mortecina.

> EL MITO TRÁGICO DE EL DORADO

El mito de El Dorado surgió desde los comienzos del proceso de conquista del territorio americano por parte de los europeos. Planteaba la existencia de un reino indígena repleto de riquezas: desde ciudades a palacios dorados, desde lagunas y ríos donde manaba virginalmente el metal precioso. La leyenda tuvo su auge durante el siglo XVI y se multiplicó en las numerosas empresas conquistadoras venidas a América. Encontrar El Dorado conllevaría a calamidades de toda índole: enfermedades, hambruna y a la muerte trágica.

En: Otfrid Von Haftein. *Auf der jagd nach dem goldemen kaziken*
(La cacería del cacique dorado). Leipzig, 1929. Colección Antigua. Biblioteca Nacional.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Nicolás de Federman. **Historia Indiana**. Traducida por Juan Friede. Bogotá, Academia Colombiana de la Historia, 1958.
- Nicolás de Federman. **Descubrimiento y conquista de Venezuela: textos históricos, contemporáneos y documentos fundamentales, Cubagua y la empresa de los Belzares**. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1962.
- Juan Friede. **Nicolás de Federman, conquistador de Venezuela, 1506-1542.** Caracas, Fundación Eugenio Mendoza, 1959.

> El Hospital Vargas a comienzos del siglo XX.

Fotografía: Luis Felipe Toro. Archivo Histórico de Miraflores.

LOS ESTRAGOS DE LA GRIPE ESPAÑOLA EN LA VENEZUELA DE 1918

La *gran pandemia de gripe* es catalogada como una de las más letales de todos los tiempos. Causada por un brote de influencia virus A del subtipo H1N1, la gran pandemia gripal tiene su origen en dos posibles hipótesis: primero, había sido el centro de contagio la región asiática del Tíbet en 1917 y desde allí se diseminaría por toda Europa gracias a los movimientos militares propios de la Primera Guerra Mundial (1914-1918); la segunda y aceptada por los estudiosos del tema, es que nacería en los cuarteles militares de Kansas, EE.UU., en marzo de 1918. No se conoce con exactitud la tasa de mortalidad que causaría entre 1918 y 1919. Sin embargo, se estima que el 20% de la población mundial en estos dos años contagió y mató entre 50 y 100 millones de personas.

El virus mortal afectaba específicamente el sistema pulmonar y el sistema neurológico, produciendo con esta última la llamada encefalitis letárgica o de Von Ecónomo, caracterizada por alta fiebre, dolor de cabeza y de garganta, visión doble, respuestas físicas y mentales retardadas, inversión del sueño, catatonia y fatiga. Los investigadores al

> Este flagelo golpearía fuertemente a la población venezolana debido a las precarias condiciones sanitarias que existían en el país para 1918.

Fotografía: Arriaga. Colección del Archivo Histórico de Miraflores.

Tomado de *Library of Congress Online Catalog: www.catalog.loc.gov*

> PRIMERA GUERRA MUNDIAL. Los continuos movimientos militares y las condiciones de salubridad que generaba la guerra hicieron que la gripe se propagara a nivel mundial.

observar microscópicamente el tejido de los pulmones enfermos, descubrirían que la enfermedad inundaba por completo los alvéolos y demás cavidades pulmonares, produciendo el ahogamiento progresivo de los contagiados. Para completar el cuadro sintomático -y lo cual lo hacía aún más temible- serían las manchas caobas en los pómulos y en las zonas de las membranas mucosas, las que con el transcurrir de las horas se convertían a una coloración negro azulada, propia de la cianosis; al manifestarse esta patología se consideraba irreversible la salud del afectado, y eran apartados para que muriesen reposadamente en sitios específicos.

La pandemia desenfrenada

Sería en España el país donde los efectos de la pandemia griposa se tratarían públicamente, país europeo que se había mantenido al margen de la guerra. Este hecho resulta importante a la hora de estudiar su impacto, ya que en el resto de los países no reflejaban los estragos mortecinos debido a la férrea censura de la prensa, que buscaba no desmoralizar a las tropas en los frentes de combate. La *gripe española* debe su nombre, por tanto, a la censura de tiempos de guerra, y no a su origen. En efecto, sólo en España 8 millones de personas sucumbirían en 1918. Al final, la mortandad producida por la pandemia causaría cuatro veces más daño que la propia Gran Guerra. Las deficientes políticas sanitarias de entonces, la carestía de medicamentos, y la movilización constante de los ejércitos en pugna serían los factores capitales para que este flagelo se expandiera rápidamente en todo el planeta.

Se estima que en la India murieron entre 15 y 17 millones de personas; en Gran Bretaña, 200.000 personas; en Francia e Italia 400.000 cada uno; en Alaska perecieron comunidades enteras; en Australia, 100.000 personas; y en las Islas Fiji el 14% de la población feneció en dos semanas. En los Estados Unidos aproximadamente el 28% de la población sucumbió y se tomaron medidas inmediatas: cierres de escuelas, bares, cines, iglesias, entre otros espacios públicos. En Chicago, la policía tenía la orden de detener a toda persona que estor-

Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

>JUNTA DE SOCORROS DEL DISTRITO FEDERAL

INDISPENSABLE DECLARACIÓN

En cumplimiento de mi deber como Director Técnico de la Campaña Sanitaria establecida por la "Junta de Socorros del Distrito Federal" contra la actual pandemia y parar evitar erróneas interpretaciones, declaro:

La enfermedad que actualmente reina bajo la forma de una pandemia en Venezuela es la gripe o influenza y no otra cosa;

Esta enfermedad se ha presentado bajo todas sus diversas formas clínicas, y debe ser tratada según los métodos clásicos y con las variantes impuestas por las complicaciones;

Ni la gripe ni ninguna enfermedad puede tratarse invariablemente con un plan terapéutico uniforme: cada caso exige un plan especial y sólo el médico está autorizado para dirigir el tratamiento.

El Director Técnico, L. Razetti

Caracas: 31 de octubre de 1918

"...la enfermedad tendría su mayor repunte en Maiquetía entre el 15 y el 19 de octubre mientras que en Caracas se extendería desde el 23 de noviembre hasta bien entrado el mes de diciembre. Para dar una idea del brutal impacto, desde 1 al 4 de noviembre sucumbirían 98 personas por día".

Colección Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

EL UNIVERSAL

CARACAS (VENEZUELA) — DIARIO DE LA MAÑANA. — VIERNES 1° DE NOVIEMBRE DE 1918. — AÑO X. — NUMERO 3.386

ANDRES MATA, Director

JUNTA DE SOCORROS DEL DISTRITO FEDERAL

INDISPENSABLE DECLARACION

En cumplimiento de mi deber como Director Técnico de la Campaña Sanitaria establecida por la "Junta de Socorros del Distrito Federal" contra la actual pandemia y para evitar erróneas interpretaciones, declaro:

La enfermedad que actualmente reina bajo forma de una gran pandemia en Venezuela es la gripe ó influenza y no otra cosa;

Esta enfermedad se ha presentado bajo todas sus diversas formas clínicas y debe ser tratada según los métodos clásicos y con las variantes impuestas por las complicaciones;

Ni la gripe ni ninguna enfermedad puede tratarse invariablemente con un plan terapéutico uniforme: cada caso exije un plan especial y sólo el médico está autorizado para dirigir el tratamiento.

L. RAZETTI.

Octubre 31 de 1918.

LA JORNADA DE AYER

OFICINA DE SANIDAD NACIONAL

CAMPAÑA CONTRA LA GRIPE

LA EPIDEMIA DE INFLUENZA

FE Y LOS MENESTEROSOS

DE SOCORROS DEL DISTRITO FEDERAL

CONVOCATORIA

BIERNO DE ARAGUA

MPAÑA CONTRA LA INFLUENZA

> El Universal. 1 de noviembre de 1918.

> DEFUNCIONES EN EL DISTRITO FEDERAL

según estadística llevada a cabo por la Junta de Socorros del Distrito Federal

Ciudad de Caracas	1.421
En las parroquias foráneas	211
En el Departamento Vargas	258
TOTAL	1.960

Imagen tomada de la revista *El Faro*/ N° CLXVI, septiembre-octubre, 1956.

> JUNTA DE SOCORROS DEL DISTRITO FEDERAL. Conformada por los doctores Luis Razetti y Francisco Antonio Rísquez, los monseñores Rafael Lovera y Felipe Rincón González, y los señores J.M. Herrera Mendoza, Oscar Augusto Machado, M. Pérez Dupuy, esta sería la institución creada para llevar a cabo la campaña sanitaria que enfrentaría la gripe en el Distrito Federal.

nudara o tosiera en público y, en San Francisco, se ordenaría llevar mascarilla bajo multa e incluso encarcelamiento, además de que los puertos más importantes se pondrían en cuarentena; en otras ciudades recargadas por el número de cadáveres, se agotarían los ataúdes y tuvieron que convertir los tranvías en coches fúnebres para cubrir la demanda.

El paso de la muerte en Venezuela

En 1918 la mortal influenza llegaría a Venezuela. Entraría, en primera instancia, por el puerto de La Guaira, en el actual Edo. Vargas, en los últimos días de septiembre y se diseminaría libremente en Maiquetía y en la ciudad de Caracas. El 1 de octubre se reportaría la primera muerte a manos del letal virus en la parroquia La Candelaria; entre el 6 y el 12 del mismo mes fallecerían dos personas más en San Juan y Catedral. El cuadro sintomático se presentaría como un cuadro gripal típico –elemento que lo hacía pasar desapercibido inclusive desde días antes por los reportes oficiales– con tos, vómito, irritación nasal, infección de nariz y garganta, además de daños neurológicos y hepáticos considerables.

Según informaciones emitidas por la Academia Nacional de Medicina, la enfermedad tendría su mayor repunte en Maiquetía entre el 15 y el 19 de octubre mientras que en Caracas se extendería desde el 23 de noviembre hasta bien entrado el mes de diciembre. Para dar una idea del brutal impacto, desde 1 al 4 de noviembre sucumbirían 98 personas por día. Una de las características más resaltantes del flagelo sería su repentina explosión y su igualmente repentino decaimiento: invertía 8 días en subir de manera veloz y de 4 a 5 días en mantenerse, y otros 12 en descender y otros 15 en extinguirse.

Las entidades gubernamentales insistieron en negar la existencia del

“En rigor, sería frente a esta mortal enfermedad que por primera vez el Estado venezolano entablaría su atención a la higiene pública, a la prevención médica, y en fin, al tema de la salubridad”.

El Nuevo Diario. 20 de noviembre de 1918. Fotografía: Alejandro González

> Una de las medidas implantadas por la Junta de Socorros fue la creación de cocinas populares para solventar los problemas alimenticios que provocó la enfermedad.

flagelo, tratando de vedar la magnitud real de la pandemia. En un telegrama enviado al general Gómez el 16 de octubre de 1918, fecha en la que las autoridades estaban al tanto de la situación pandémica, el general Ignacio Andrade, Secretario de Gobierno, le informaba así al mandatario andino: “La verdad que le han comunicado de epidemia en La Guaira, es exagerada (…) Sólo hay un catarro que da con fiebre que dura dos días”. Evidentemente existía desinterés en atender públicamente la enfermedad a un mes de su llegada a Caracas, que ya había matado a más de 1.000 personas.

Medidas sanitarias frente al flagelo

Aceptado por el gobierno gomecista el impacto ineludible de la pandemia griposa, comenzarían a tomarse medidas profilácticas para combatirla. Se impartirían, en efecto, la orden de realizar un cordón sanitario y hacer efectiva una limpieza de la ciudad, se implantarían planes de fumigación, entre otras urgentes medidas. Además, el gobierno fomentaría la creación de instituciones como la Junta de Socorro del Distrito Federal para Entierros Griposos y la Junta para el Control de los Infectados. Uno de los organismos más importantes de este tipo fue la Junta de Socorro del Distrito Federal, creado el 28 de octubre de 1918, con un presupuesto de 500.000 bolívares. Esta campaña sanitaria estuvo dirigida y supervisada por el Doctor Luis Razetti, Secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina.

Además, el plan de contingencia contaría con una serie de juntas subalternas apostadas en cada parroquia y sectores de la ciudad con la idea de que existiese una vigilancia intensiva; estas brigadas contaban con servicios de socorro, distribución de víveres y utensilios medicinales, instalaciones de aislamientos, comedores, además de brigadas especiales para los sepelios.

En rigor, sería frente a esta mortal enfermedad que por primera vez el Estado venezolano entablaría su atención a la higiene pública, a la prevención médica, y en fin, al tema de la salubridad. El concepto de higiene pública comenzaba a ser parte del entramado público y una imperiosa necesidad no sólo estatal, sino también un asunto ciudadano. En esta perspectiva, el gobierno gomecista iniciaría la legislación para forjar una ley de sanidad, que previniera y controlara científicamente los brotes infecciosos y afines. Superados los estragos de la gripe, la conciencia ciudadana comenzaría a ver la necesidad de la prevención sanitaria como medida principal para evitar los brotes mortales de cualquier otro virus que amenazara con la vida de los habitantes. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Dávila, Dora. **Caracas y la gripe española de 1918: epidemias y política sanitaria**. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2000.
- Dávila, Dora: **La gripe española de 1918. Serie Historia para todos**. Caracas, Revista del Consejo Nacional para la Cultura (CONAC), N°8, 1991-1995.
- Junta de Socorros del Distrito Federal (Caracas). **La epidemia de gripe en Caracas: informe.** Caracas, Lit. del comercio, 1919.

JOSÉ JOAQUÍN LIENDO

EL PRESBÍTERO REVOLUCIONARIO QUE DESAFIÓ A LA MONARQUÍA

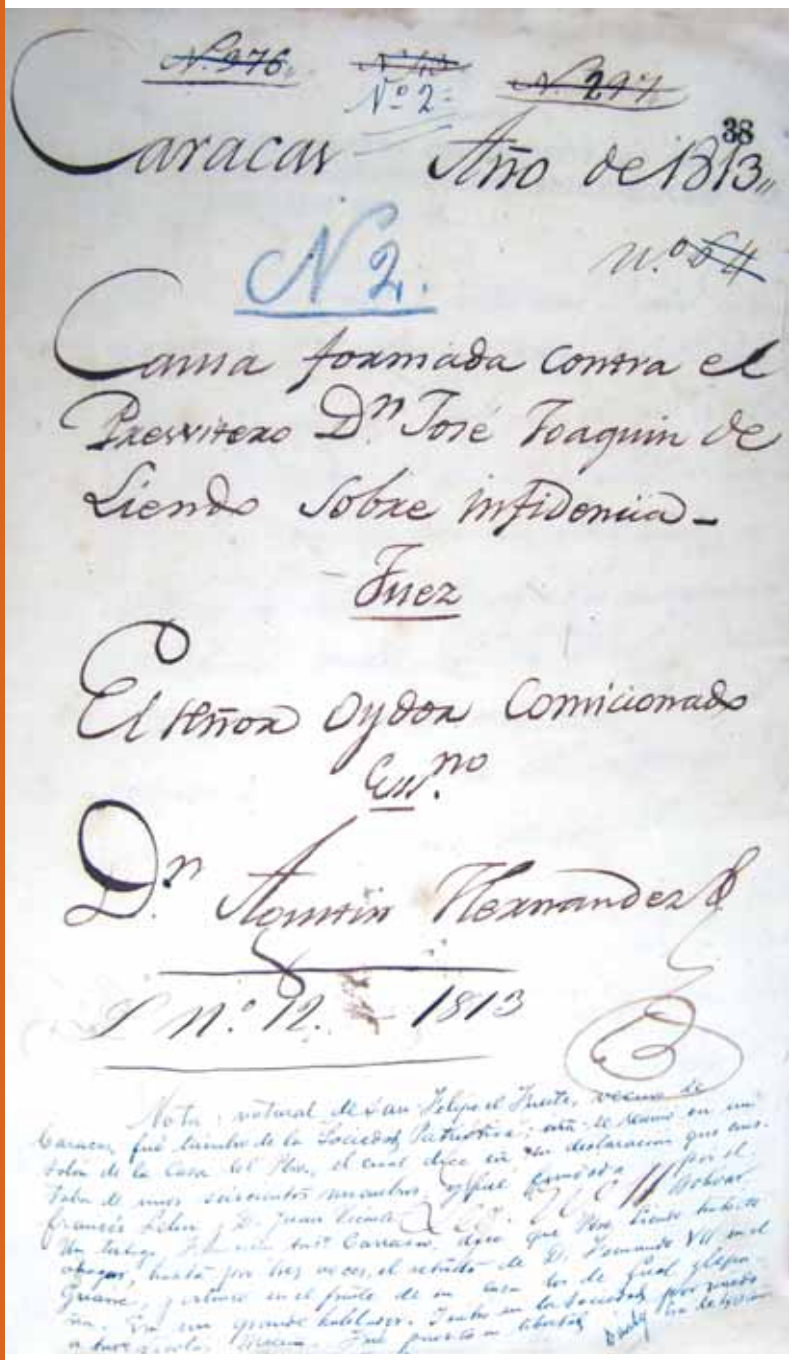
Una sesión de la Sociedad Patriótica.
Colección Casa Natal del Libertador.

> En el seno de la Sociedad Patriótica se encontraba el Pbro. Liendo como uno de los oradores más radicales. La causa patriótica encontraría en él un fiel y enérgico defensor lo cual le valió persecución y enjuiciamiento

La Primera República se desvanece

El 25 de julio de 1812 se pondría freno a lo que venía siendo la revolución independentista. El poblado aragueño de San Mateo sería el sitio donde se firmaría la capitulación que el general Francisco de Miranda aceptaría ante el poder del ejército español acaudillado por el capitán Domingo de Monteverde. Con esta claudicación, la república independiente decretada el 5 de julio de 1811 quedaría suspendida tentativamente, restaurándose con ella la monarquía realista. Monteverde, asumiendo la jefatura territorial de Venezuela, perseguirá sin descanso a los que se atrevieran a cuestionar la autoridad de la corona. La Real Audiencia de Caracas –institución creada en 1787– será el eje judicial de esta cacería y tratará de enjuiciar cualquier foco de rebelión, de traición y de sedición. Caracas, Cumaná, Guayana, Maracaibo, Barinas y Margarita quedarían, entonces, dentro de la jurisdicción de este alto tribunal que fiscalizará la justicia sin aspavientos.

A principios del año de 1813 ya se encontraban detenidos un número importante de sospechosos, acusados por los delitos de traición y conspiración. Uno de los sitios de reclusión serían las tenebrosas bóvedas del puerto de La Guaira. Allí, entre los cientos de detenidos, se encontraba uno muy particular que respondía al nombre de José Joaquín Liendo, clérigo de profesión. La imputación que lo tenía tras las rejas era de infidencia contra el Rey Fernando VII. Será hasta el 15 de enero de 1813, cuando el Capitán General Monteverde ordenaría a Don Pedro Benito y Vidal, Juez Oidor de la Real Audiencia, abrirle el debido juicio.


Caracas Año de 1813
N.º 2.
Causa formada contra el Presvitero Dn José Joaquin de Liendo sobre infidencia
Juez
El Señor Oydor Comisionado
Ess.no
Dn Agustin Hernandez
S. N.º 12. 1813

> EL QUE SE ATREVIÓ SUMERGIR EN EL GUAIRE EL CUADRO DE FERNANDO VII

Don Francisco Antonio Carrasco, testigo del caso, declaró en contra del presbítero lo siguiente:

"... don Joaquín Liendo fue cabeza de la revolución de esta ciudad, le dijeron que era un reo de los mas criminales, se dice que cogió el retrato de nuestro amado monarca el señor Don Fernando Séptimo lo metió por tres veces en el río Guaire según el decía y luego que se cansó lo enterró en una playa del mismo río y también se cuenta que se puso un folio de amarillo que decía ser símbolo del patriotismo y una gran placa al pecho que decía que demostraba lo mismo y también ha oído que cuando iluminaron esta ciudad conmovido de una de sus funciones revolucionarias puso en su casa dos retratos que decía ser de José España y Manuel Gual reo ahorcado uno de ellos por la conspiración que quiso hacer en el año de noventa y siete y otros disparates".

Fuente: Archivo General de la Nación. Sección Infidencias, Tomo XIX, Expediente 2, Año 1813, Folios 40-41.

El cura amotinado

Efectivamente, el Presbítero José Joaquín Liendo había sido uno de los protagonistas principales de los hechos acaecidos en la ciudad de Caracas durante los años de 1810 y 1811. De personalidad extrovertida y contestataria, sería miembro de la llamada Sociedad Patriótica –instalada luego de los sucesos del 19 de abril de 1810– y en donde se aglutinaría la mayoría de personajes afectos a las ideas independentistas. Dentro de aquel grupo se discutían, especialmente, los planteamientos y contradicciones políticas del Supremo Congreso de Venezuela, instalado el 2 de marzo de 1811; en el seno de la Sociedad, Liendo intervendría con inflamables discursos, fundamentando las acciones violentas todas ellas con la única misión de desbaratar al régimen español de la provincia.

Pronto sus ideas revolucionarias entrarían en contradicción con el ala moderada de la organización, lo que lo llevaría a distanciarse enérgicamente de los idealismos de sus correligionarios. Frente a esto, el espíritu rebelde del cura lo llevaría a formar una sociedad denominada El Club de Los Sin Camisas, donde él figuraba como su principal cabecilla y que lograba reunir en su propia vivienda. Manuel Vicente Magallanes nos describe así a José Joaquín Liendo: "era un hombre de ideas radicales, de extravagante manera de ser, un excéntrico que concebía los actos más estrafalarios, hablador impertinente expresaba todo lo que su mente elucubraba con la mayor sinceridad. Ardiente republicano tenía para España, los españoles y las autoridades reales los epítetos más infamantes. Decía sus cosas en la forma más expeditiva. El Rey –según él– debía morir y los españoles europeos debían ser exterminados. Era un auténtico propagandista de la revolución, creía en ella y en los bienes que reportaría a la nación".

Imágenes de un acusado

En La Guaira ante el Juez Fiscal encargado de la causa, Don Pedro Benito y Vidal, comparecerían entre enero y febrero de 1813 un total de siete vecinos de la ciudad de Caracas, quienes fueron designados para declarar como testigos en el caso. Don Miguel Martínez, uno de los testigos declararía lo siguiente:

"Pero va más allá: declararía que todo el movimiento emancipador había sido ejercido dignamente por la necesidad que tenía el pueblo de la provincia a darse su propio gobierno".

> Fernando VII. Rey de las colonias españolas en America.

"es un sacerdote de aquellos que se dicen habladores, que siempre estaba hablando a tontos y a locos de su gobierno revolucionario de las prosperidades que les podría traer y de lo felices que con él serían pero que ninguno hacía caso de sus desconcertadas razones y se le dejaba como a un hombre que no tenía el mayor tino ni celo".

Don José María Sampayo, a su turno, declararía de esta manera en contra del presbítero: "ha sido en el tiempo de la revolución el que más hablaba en su favor y contra España y los europeos que vivían en estos países, pues continuamente estaba diciendo cuanto le venía en la boca y hacía el papel de patriota o revolucionario más celoso yendo muchas veces a la cárcel en ver y registrar si los grillos de los presos estaban bien remachados y aun en una ocasión le pidió uno que le confesase y le respondió que lo mejor era ahorcarle en lugar de confesión, que fue el primero que se puso la cucarda revolucionaria".

El arrepentimiento final

El 7 de febrero de 1813 le tocaría el turno al padre Liendo dar su respectiva declaración ante el tribunal, teniendo como abogado de distrito a don Juan Vicente Sánchez. Luego de señalarle la lista de cargos que se le imputaban, el eclesiástico confesaría ciertamente que había participado en la Sociedad Patriótica. Pero va más allá: declararía que todo el movimiento emancipador había sido ejercido dignamente por la necesidad que tenía el pueblo de la provincia a darse su propio gobierno. Revelaría también que todo su entusiasmo revolucionario no sólo era visible en su accionar individual, sino que era parte de un movimiento a gran escala.

No le quedaría otra alternativa al Presbítero Liendo que arrepentirse de todos sus actos sediciosos; negaría en este sentido varios de los principales cargos: primero, haber ahogado el retrato del Rey Fernando VII en contadas ocasiones; segundo, haber trabajado como fiscal en algunos centros de reclusión en el tiempo que duró el gobierno patriota; y tercero, haber colgado para la vista de los vecinos retratos de José María España y Manuel Gual en los recodos de su vivienda. Quedaría consignada, de esta manera, su claudicación definitiva en el acta respectiva: "detesta todos los hechos que ejecutó después del 19 de abril de 1810 porque estaba iluso y lleno de mil ideas fantásticas y quiméricas según le habían hecho convenir y por consiguiente se encuentra verdaderamente arrepentido".

El 10 de marzo de 1813, el fiscal principal de la Real Audiencia, José Costa y Gali, dio el fallo ineludible de castigar al eclesiástico rebelde con las penas debidas al caso. Sin embargo, en abril del mismo año, otro fiscal del mismo tribunal, Ignacio Javier Uzelay, decidiría finalmente sobreseer en la causa. Como medida extra, el juez le remitiría el caso a la custodia a las autoridades arzobispales de la provincia, para que "se le guíe en su conducta para que no se desdiga de en las protestas y arrepentimientos que ha hecho en su confesión y repare con ella el escándalo de sus extravíos políticos tan impropios del sacerdocio".

Casos como el del cura Liendo fueron frecuentes en Venezuela. Quienes apostaron a la separación de Venezuela del imperio español y contribuyeron a la fundación de la república, pagaron muy caro sus simpatías políticas una vez restaurado temporalmente el poder monárquico en manos de Monteverde.

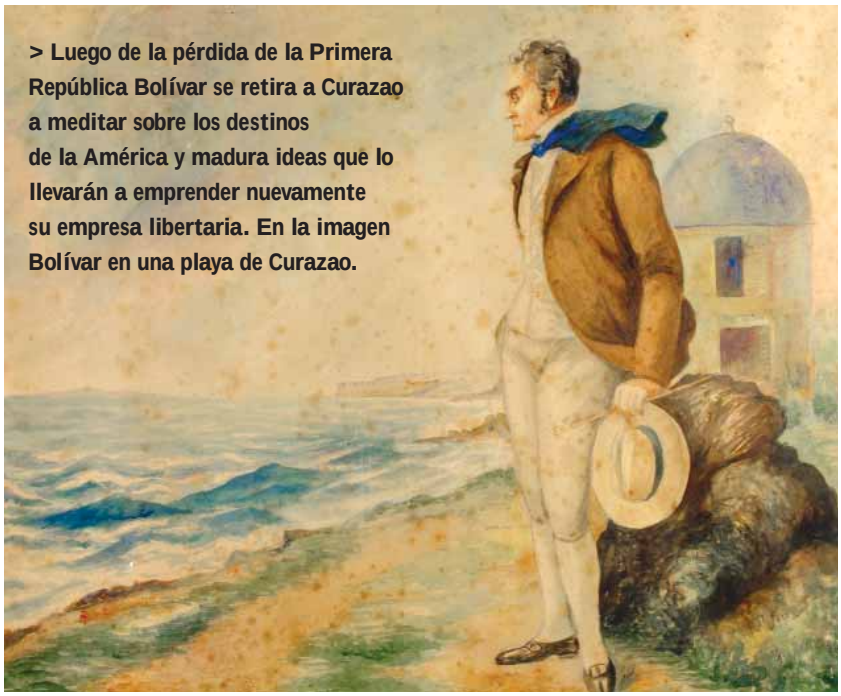
PARA SEGUIR LEYENDO...

- Archivo General de la Nación.
Sección Infidencias. Año 1813, Tomo XIX, Expediente N°2, Folios del 40 al 53.
- Manuel Vicente Magallanes.
Historia política de Venezuela. Madrid, Editorial Edime, 1972.

Colección Museo Bolivariano

LA CAMPAÑA ADMIRABLE

Colección Museo Bolivariano



> Luego de la pérdida de la Primera República Bolívar se retira a Curazao a meditar sobre los destinos de la América y madura ideas que lo llevarán a emprender nuevamente su empresa libertaria. En la imagen Bolívar en una playa de Curazao.

De La Guaira a Curazao

El 27 de agosto de 1812 será un día medular en la trayectoria vital de Simón Bolívar. Para entonces Comandante político de Puerto Cabello a las órdenes del general Francisco de Miranda en lo que sería la Primera República y con tan sólo 29 años de edad, el caraqueño se enfrentaba aquel día de agosto ante dos elementos ineludibles: uno, al exilio forzado a Curazao luego de que Miranda capitulara ante la tiranía española el 25 de julio en San Mateo; dos, a la promesa de regresar –como lo había prometido en el Monte Sacro siete años antes– a libertar no sólo a su tierra natal sino a todo el continente americano de aquel régimen de oprobio. Lograba, pues, embarcarse en el puerto de La Guaira –previa autorización del general Domingo de Monteverde– en la goleta Jesús, María y José, en compañía de José Félix Ribas, Vicente Tejera y Miguel Castillo Casado.

En medio del calor abrazador de Curazao, Bolívar reflexiona, madura, medita. Dejando de lado la victoria de Monteverde en Venezuela, apartando la tristeza y la ristra de fracasos que aquello significaba, el futuro Libertador dará el gran salto existencial que marcará para siempre el destino de todo un continente. Su destino estaba puesto momentáneamente en el antiguo Virreinato de la Nueva Granada, donde a partir de julio de 1810 sus provincias se habían revelado ante la monarquía; allá estaría la esperanza más cercana para la obtención de la emancipación americana y el único escenario donde él podría cumplir los designios ya meditados en el fragor de la derrota.

> José Félix Ribas, acompañó a Bolívar a Curazao.

“La anarquía que había llevado al derrumbe a la Primera República venezolana, se esparcía inevitablemente a lo largo y ancho del antiguo virreinato de la Nueva Granada”.

Tarjetas de Visita. Siglo XIX. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional

> Camilo Torres. Líder del federalismo en las Provincias Unidas de La Nueva Granada.

La anarquía: mal de repúblicas

La anarquía que había llevado al derrumbe a la Primera República venezolana, se esparcía inevitablemente a lo largo y ancho del antiguo virreinato de la Nueva Granada. Y es que siguiendo el ejemplo de Caracas, en las principales ciudades granadinas –quince en total– se conformaron distintas juntas supremas autonomistas frente a la autoridad del rey Fernando VII. Alimentadas por pasiones e intereses políticos particulares, lo que parecía la etapa inicial de la construcción independentista para todas estas ciudades neogranadinas, fueron cayendo en cambio en el caos y en la anarquía: algunas seguían siendo fieles a la monarquía española; y otras independentistas democráticas, se debatían entre el federalismo y el centralismo.

Para el año de 1812, el panorama para aquella hermana región dibujaba en el plazo inmediato una confrontación armada: la provincia de Cundinamarca estaba a favor de un centralismo acérrimo y con Antonio Nariño a la cabeza; y las Provincias Unidas de la Nueva Granada propugnaban el federalismo unitario en lo militar liderada por Camilo Torres. Ante este panorama anarquizante, los hilos del poder realista intentarían arrebatar nuevamente la emancipación y anular cualquier posibilidad libertaria. Pero Bolívar, con la lucidez y constancia que lo caracterizará, sabe que en medio de aquel paisaje caótico puede llevar su mensaje y su experiencia.

“Yo soy, granadinos, un hijo de la infeliz Caracas”

Bolívar llega a Cartagena el 14 de noviembre de 1812. Cartagena había sido la primera provincia del Reino de la Granada en proclamar su total separación del régimen español el 11 de noviembre de 1811. Aquella ciudad –gobernada por Manuel Rodríguez Torices– acogería a los patriotas venezolanos que fueron desterrados luego del derrumbe de la Primera República; y en aquella ciudad de muros altos y férreas fortalezas veremos no sólo a Bolívar sino a otros venezolanos ofrecer sus servicios como “voluntarios” al gobierno cartagenero el 27 de noviembre de 1812.

Pero aquel hombre sería a la postre más que un voluntario; sin más recursos que su testimonio y sin otras credenciales que su disconformidad, daría a conocer el 15 de diciembre un escrito suyo titulado *Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada*, documento mejor conocido como el *Manifiesto de Cartagena*. Dos serán los objetivos de este documento: uno, instruir a la Nueva Granada sobre cómo estabilizar su endeble independencia; dos, advertirle a Venezuela que no podía volver a caer en los mismos errores cometidos. *“La Nueva Granada ha visto sucumbir a Venezuela; por consiguiente, debe evitar los escollos que han destrozado a aquella. A este efecto, presento como una medida indispensable para la seguridad de la Nueva Granada, la reconquista de Caracas”*, dirá expresamente.

> Antonio Nariño: encabezó el bloque centralista en la provincia de Cundinamarca.

Colección Museo Bolivariano

> MANIFIESTO DE CARTAGENA
EXAMEN DE UNA DERROTA Y PROPUESTA PARA LA GLORIA

(EXTRACTOS DEL DOCUMENTO)

CARTAGENA DE INDIAS, 15 DE DICIEMBRE DE 1812.

> El más consecuente error que cometió Venezuela, al presentarse en el teatro político fue, sin contradicción. la fatal adopción que hizo del sistema tolerante; sistema improbado como débil e ineficaz, desde entonces, por todo el mundo sensato, y tenazmente sostenido hasta los últimos periodos, con una ceguedad sin ejemplo. (...)

De lo referido se deduce, que entre las causas que han producido la caída de Venezuela, debe colocarse en primer lugar la naturaleza de su Constitución; que repito, era tan contraria a sus intereses, como favorable a los de sus contrarios. En segundo, el espíritu de misantropía que se apoderó de nuestros gobernantes. Tercero, la oposición al establecimiento de un cuerpo militar que salvase la República y repeliese los choques que le daban los españoles. Cuarto, el terremoto acompañado del fanatismo que logró sacar de este fenómeno los más importantes resultados; y últimamente, las facciones internas que en realidad fueron el mortal veneno que hicieron descender la patria al sepulcro. (...)

La Nueva Granada ha visto sucumbir a Venezuela, por consiguiente debe evitar los escollos que han destrozado a aquélla. A este efecto presento como una medida indispensable para la seguridad de la Nueva Granada la reconquista de Caracas. A primera vista parecerá este proyecto inconducente, costoso y quizás impracticable; pero examinando atentamente con ojos previsivos, y una meditación profunda, es imposible desconocer su necesidad, como dejar de ponerlo en ejecución probada la utilidad. (...)

El honor de la Nueva Granada exige imperiosamente escarmentar a esos osados invasores, persiguiéndolos hasta los últimos atrincheramientos, como su gloria depende de tomar a su cargo la empresa de marchar a Venezuela, a libertar la cuna de la independencia colombiana, sus mártires, y aquel benemérito pueblo caraqueño, cuyos clamores sólo se dirigen a sus amados compatriotas los granadinos, que ellos aguardan con una mortal impaciencia, como a sus redentores. Corramos a romper las cadenas de aquellas víctimas que gimen en las mazmorras, siempre esperando su salvación de vosotros; no burléis su confianza; no seáis insensibles a los lamentos de vuestros hermanos. Id veloces a vengar al muerto, a dar vida al moribundo, soltura al oprimido y libertad a todos.

Simón Bolívar,
Escritos fundamentales ,
Caracas: Monte Ávila, 1998.

Listado de armas y pertrechos de guerra del Ejército Unido de la Nueva Granada

San Antonio del Táchira. 1° de marzo de 1813.

> EL PARQUE DE INFANTERÍA:

Fusiles	1305
Escopetas	53
Piedras de chispa	10.700
Cartuchos de fusil	120.600
Libras de pólvora	615
Balas de plomo para fusil	16.000

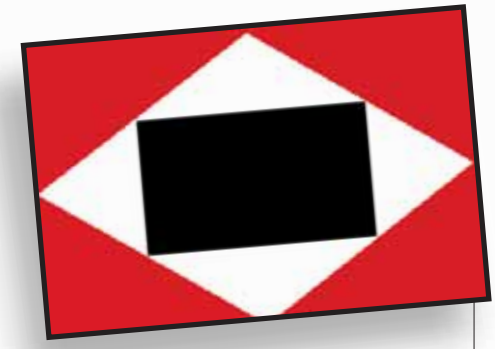
> EL PARQUE DE ARTILLERÍA:

Cañones de a 4	3
Cañones de a 3	1
Obuses de a 3 pulgadas	1
Obuses de a 4 libras	1.194
Balas de a 3 libras	81
Metrallas de a 4 libras	721
Metrallas de a 3 libras	174
Metrallas de a ½ libra	11
Cartuchos de pólvora de 4 libras	359
Cartuchos de 3 libras	427
Cartuchos de ½ libras	150

> EL PARQUE DE CABALLERÍA

Sables	300
Lanzas	500

Fuente Bibliográfica: Esteban Chalbaud Cardona. Nuestra segunda república. Caracas, Ediciones del Congreso de la República, 1984, pp. 96-97.



> Bandera que portaban los patriotas durante la guerra a muerte.

Se nos presenta así la gran transformación existencial de Bolívar: no sólo expresaría en Cartagena su madurez como estadista, filósofo y político; también presentaría uno de los elementos más valiosos de su doctrina, esta es concebir la unidad de América atada a un solo destino común y estructural: su emancipación total del régimen español. Si fueran capaces los gobiernos americanos de establecerse como entes enérgicos y centralistas, mantendrían finalmente a raya a la anarquía.

De Barrancas a Cúcuta: primeros pasos hacia la frontera

En calidad de voluntario y subordinado al oficial Pedro Labatut, Bolívar comienza su fulgurante carrera militar como comandante de Barrancas, población ubicada a los márgenes del río Magdalena. *"Ya que no puedo hallarme en ocasión de combatir* –escribe a Labatut– *pido vuestra autorización para tomar la plaza y fortaleza de Tenerife"*. Aquí adelantamos un elemento importante: Bolívar, esquivando resentimientos y odios personales, decidirá por su propia cuenta avanzar lo más rápido posible hacia el enemigo, aprovechando el factor sorpresa, su táctica bélica fundamental. Con 400 hombres, el coronel caraqueño, desafiando la autoridad de Labatut, pero con argumentos estratégicos sólidos, conquista Tenerife, una de las villas más poderosas en aquella región. Era el preámbulo de su fulminante avance.

Colección Museo Bolivariano

> LA MUERTE DE GIRARDOT EN BÁRBULA En esta pintura del artista venezolano Cristóbal Rojas se representa la muerte del prócer colombiano Atanasio Girardot durante la batalla de Bárbula mientras intentaba colocar la bandera nacional en territorio recuperado del poder realista.

Agresivo y decidido, Bolívar ve sumar cientos de soldados a su escuadra. Luego de Tenerife, vendrán Guamal, Mompox, Chiriguaná y Tamalameque; con todas estas victorias, el caraqueño entraría en el Puerto de Ocaña el 8 de enero de 1813, liberando finalmente el Bajo Magdalena. Sin embargo, y al otro extremo de Colombia, el comandante encargado de la ciudad de Cúcuta, Manuel del Castillo, solicitaba el auxilio de Bolívar para frenar a los 1.400 combatientes realistas al mando de Ramón Correa. Teniendo la autorización expresa tanto por los gobiernos de Manuel Rodríguez Torices como de Camilo Torres, Bolívar cruzará con su tropa las encrespadas montañas y ríos salvajes para llegar a aquella región

limítrofe con Venezuela. San José de Cúcuta sería liberada el 28 de febrero de 1813 y todo el ejército español huiría hacia Maracaibo. Al llegar noticias al Congreso Unido el 1° de marzo, Camilo Torres lo nombraría Brigadier de los Ejércitos de la Unión y Ciudadano de la Nueva Granada.

"¡Venezuela se ha puesto en pie nuevamente!"

"Hoy ha resucitado la república de Venezuela tomando el primer aliento en esta patriótica y valerosa villa, primera en respirar la libertad", expresará Bolívar a su entrada el 1° de marzo de 1813 en la población fronteriza de San Antonio del Táchira. *"En menos de dos meses han completado dos campañas y empezando una tercera que comienza aquí y que terminará en la tierra donde he nacido (...) ¡La América entera espera su libertad y salvación de vosotros, impertérritos soldados de Cartagena y de la Unión! Corred a colmaros de gloria adquiriendo el sublime renombre de libertadores de Venezuela*".

En efecto, faltaba que aquella bandera libertaria llegara a Caracas para que la meta pudiese ser perfecta; así lo entendía el venezolano y así se lo hace saber a las autoridades neogranadinas. *"La suerte de la Nueva Granada está íntimamente ligada con la de Venezuela: si ésta continúa en cadenas, la primera las llevará también..."*. Luego de superar imputaciones de algunos generales –como las de Labatut y Castillo– por no acatar órdenes superiores, Bolívar esperará entre marzo y abril de 1813 el debido permiso para seguir la marcha hacia Caracas. Bolívar haría todo lo posible para obtener aquel pase anhelado; mandará a José Félix Ribas en comisión ante el Congreso a *"implorar en nombre de nuestra patria común y de las víctimas de Venezuela, la protección de ese cuerpo soberano, para que, prestándonos sus poderosos auxilios, partan nuestras armas victoriosas de Estados liberados, a combatir a los tiranos que hacen gemir a Caracas"*. Así estaría Bolívar, esperando con *"la más inmortal impaciencia*". ¿Se le concedería la orden? ¿Cuánto tiempo tendría que esperar?

La acción rápida: estrategia infalible

Es verosímil preguntarnos a esta altura lo siguiente: si las instancias neogranadinas le concedían el pase hacia Caracas, ¿cuál sería la estrategia de Bolívar para acometer sobre un enemigo cuatro o cinco veces mayor? Eran, para ponerlo claro en el teatro de operaciones,

> Batalla de Niquitao.

Imagen cortesía del Museo Cristóbal Mendoza. Casa del decreto de Guerra a Muerte.

"...si las instancias neogranadinas le concedían el pase hacia Caracas, ¿cuál sería la estrategia de Bolívar para acometer sobre un enemigo cuatro o cinco veces mayor?".

Tito Salas. *Llegada de Bolívar a Caracas*. Colección Casa Natal del Libertador.

entre 650 a 800 contra 10.000 a 15.000 combatientes. Para el caraqueño la clave radicaba en atacar separadamente las divisiones enemigas mediante la sorpresa, la rapidez de acción y el pronto aprovechamiento de toda ventaja; si el accionar era rápido y fulminante, se evitaba que el enemigo se reagrupara y recuperara fuerza.

El ejército republicano constaba, en primera instancia, con la presencia de oficiales como Atanasio Girardot, Antonio Ricaurte, Rafael Urdaneta, José Félix Ribas, Hermógenes Maza, Luciano D'Elhuyar, Francisco de Paula Vélez, José María Ortega, Joaquín París, Pedro Briceño Méndez, entre otros; las provisiones eran escasas y sus armas pobres, pero el elemento a favor era el entrenamiento y la compenetración de la tropa que ya había pasado pruebas difíciles. Frente a ellos, el ejército de Monteverde parecía invencible a juzgar por la distribución de sus regimientos estratégicos: en Trujillo, estaba el general Cañas; en Barquisimeto, el capitán Oberto; en Guasdalito, el capitán Yánez; en Barinas, el capitán Tizcar; y en San Carlos, el coronel Izquierdo; y en Valencia, el general Monteverde.

> Bolívar salió de San Antonio del Táchira con sólo 600 hombres emprendiendo una de las maniobras militares más ambiciosas de la independencia.

La Admirable, primer acto

En efecto, la luz verde vendría tímidamente; si bien en un primer momento el gobierno unido le permitió solamente incursionar hasta La Grita (30 de abril), el Brigadier caraqueño trocaría con suma persuasión aquel radio de acción más allá: hasta las ciudades de Mérida y Trujillo (7 de mayo). Sin perder más tiempo, la campaña se da inicio el 14 de mayo partiendo hacia Mérida con 600 hombres, apuntalados por la vanguardia en manos del teniente Girardot y del capitán D'Elhuyar; nueve días después y limpio de enemigos el camino, Bolívar entraría a Mérida el 23 de mayo y allí le sería otorgado el título de Libertador.

Sin dejar margen al enemigo y sumándose a su ejército 500 hombres, el ahora General en Jefe del ejército libertador, movería nuevamente a su vanguardia hacia Trujillo, con miras a despejar las poblaciones de Betijoque y Mendoza apoderadas por el coronel Ramón Correa. Conseguida la victoria, Bolívar toma Trujillo el 14 de junio. En aquella ciudad dicta su famoso *Decreto de Guerra a Muerte* el 15 de junio, al enterarse de las atrocidades de las fuerzas realistas. "*Españoles y naturales de las Islas Canarias, preparaos a una muerte segura, aunque seáis sólo indiferentes",* reza el final del Decreto.

La Admirable, segundo acto

Ya con el grueso de su ejército en Trujillo, Bolívar se enfrenta de nuevo a su propio destino: esperar el permiso que le permitiese conquistar a Caracas o, en su defecto, decidir a su propio riesgo el

"Bolívar se enfrenta de nuevo a su propio destino: esperar el permiso que le permitiese conquistar a Caracas o, en su defecto, decidir a su propio riesgo el futuro de su Campaña".

> 1. Rafael Urdaneta, 2. Luciano D´Elhuyar, 3. Pedro Briceño Méndez y 4. Joaquín París, dirigieron con éxito a las tropas patriotas .

futuro de su Campaña. *"Mi resolución, pues, es obrar con la última celeridad y vigor; volar sobre Barinas y destrozar las fuerzas que la guarecen; para dejar de este modo a la Nueva Granada libre de los enemigos que puedan subyugarla"*. El Libertador saldrá de Trujillo el 28 de junio por el camino de Boconó, teniendo como meta llegar a Guanare a enfrentarse con Tizcar; tuvo que atravesar la cordillera andina y descender ágilmente hacia los llanos. Mientras tanto, José Félix Ribas, en manos de la retaguardia, tenía la orden expresa de frenar al español Martí en Niquitao, para distraer su atención y desorganizar el numeroso ejército realista. Ribas vencería en aquella población el 2 de julio, y Bolívar entraraía en la ciudad de Barinas el 6 del mismo mes.

Nuevamente, el Libertador impartirá órdenes veloces y fulminantes: mandaría a Ribas a romper las filas de la escuadra del realista Oberto en la llanura de Los Horcones, misión que éste cumplirá magistralmente el 22 de julio en uno de los combates más sangrientos de la Admirable. Tomando posesión del poblado de San Carlos el 26 del mismo mes, Bolívar decide hacerle frente al coronel Izquierdo que se había dado en retirada, hacia las sabanas centrales de Taguanes. El 31 de julio el caraqueño atisba el vasto ejército de Izquierdo, y acometerá una de las maniobras más fieras de que se tengan noticias: *"...hacer montar en las ancas de los caballos uno o dos infantes, mandóles que sostuviesen el fuego, mientras los jinetes intentaban un grande esfuerzo, y que cuando estuviesen cerca del enemigo, se apeasen y peleasen pecho a pecho*", cuenta Felipe Larrazábal en su *Bolívar*. La victoria sería total; ya el camino hacia Caracas era tan sólo un trámite.

Colección Museo Bolivariano

> Culmina en Caracas la campaña libertaria que abrió camino a la Segunda Republica. En la imagen: *Bolívar llegando al templo de San Francisco*.

6 de agosto de 1813: Venezuela respira libertad

Luego de que Monteverde huyera despavorido a Puerto Cabello, Bolívar entraría a Valencia sin ningún tipo de resistencia el 2 de agosto. *"Desde Cúcuta hasta Caracas sólo se dejaron ver siete veces, para ser inmediatamente derrotados"*, dirá el Libertador sobre el ejército monteverdiano. El 4 entraría en La Victoria, lugar donde seis meses antes Miranda había aceptado la derrota de la Primera República; allí Bolívar aceptaría reunirse con el Marqués Casa de León, el presbítero Marcos Ribas, Felipe Fermín Paúl, José Vicente Galguera y Francisco Iturbe, comisionados éstos para negociar en nombre del gobierno español. *"...aunque no podían defenderse, ni oponerse, les concedimos las vidas y los bienes, con un absoluto olvido de lo pasado"*, apuntará.

Culminaba en Caracas aquella Admirable campaña el 6 de agosto, maniobra impresionante iniciada en San Antonio del Táchira con tan sólo 600 hombres y culminada en noventa días. Sería aquella demostración libertaria, en fin, el comienzo de la Segunda República.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Vicente Lecuna. **Bolívar y el arte militar**. New York, The Colonial Press Inc., 1955.
- Felipe Larrazábal. **Bolívar**. Caracas, Ediciones Centauro, 1975.
- Augusto Mijares. **El Libertador**. Caracas, Fundación Eugenio Mendoza y Fundación Shell, 1964.
- Ramón Díaz Sánchez. **El Caraqueño**. Caracas, Círculo Musical, 1967.
- Indalecio Lievano Aguirre. **Bolívar**. Caracas: Ministerio de Educación, 1974.
- Héctor Bencomo Barrios. **Bolívar jefe militar.** Caracas, LAGOVEN, 1983.

EL DECRETO DE GUERRA A MUERTE

"Americanos, contad con la vida, aun cuando seáis culpables".

“Son célebres las 'listas de sospechosos' con que se rastrillaron las ciudades patriotas y se atiborraron los calabozos donde miles murieron por hacinamiento”.

Las atrocidades ejecutadas o propiciadas por el Capitán de Navío de origen canario Domingo de Monteverde, al encabezar la contrarrevolución en Venezuela en 1812, han resultado quizás minimizadas a lo largo de la memoria por las de José Tomás Boves.

Monteverde no sólo defraudó la capitulación aceptada por Miranda, violando todas las garantías ofrecidas y aun usándola como argumento para nuevas persecuciones (se persiguió a patriotas o sospechosos de serlo bajo el cargo de irrespetar los términos de dicha capitulación). Monteverde llamó “monstruos” a los revolucionarios y, al momento de ser reconocido por las autoridades superiores como Capitán General y Gobernador de Venezuela, antepuso a la liberal Constitución de Cádiz, recién promulgada en la Península, la “ley de la conquista” en el trato con los americanos insurrectos. Son célebres las “listas de sospechosos” con que se rastrillaron las ciudades patriotas y se atiborraron los calabozos donde miles murieron por hacinamiento. Estaban bajo sus órdenes y contaban con su licencia hombres sanguinarios como Antoñanzas, Zuazola, Cervériz, Martínez y Rosete, cuyas crueldades aun son recordadas.

Monteverde, aunque no obrara por instrucciones directas del poder español –en situación de ambiguo suspenso a causa de la ocupación napoleónica–, encarnó, con la ferocidad y arbitrariedad de los antiguos conquistadores, la represión de España contra la independencia americana. Esa represión fue sangrienta y traicionera, y pudo haber sembrado la ira en el espíritu de combatientes patriotas como Antonio Nicolás Briceño (llamado por los españoles “El Diablo”), Juan Bautista Arismendi, Santiago Mariño y Simón Bolívar.

Imágenes cortesía de: Asamblea Nacional y Asociación de Amigos del Arte Colonial

> Santiago Mariño y Antonio Nicolás "El Diablo" Briceño, aplicaron enérgicamente la proclama de Bolívar en contra del enemigo extranjero.

No se puede, pues, entender la proclama de Trujillo, mejor conocida como el *Decreto de Guerra a Muerte* –emitida por el brigadier de la Unión neogranadina, Simón Bolívar, el 15 de junio de 1813–, fuera del contexto de la salvaje represión monárquica, o contrarrevolucionaria, que intentó extirpar un proceso de independencia marcado por un notorio espíritu civilista y legalista. Tampoco es comprensible este decreto –que ha sido calificado como violento e incendiario por varios historiadores– al margen del inquietante fenómeno del apoyo nativo a la causa realista. Los mestizos venezolanos, y hasta los esclavos, abrazaban la causa de sus opresores históricos, arrastrados por el frenesí de la revuelta reaccionaria.

La guerra a muerte no era, pues, una idea sólo de Bolívar. Briceño, Mariño, Arismendi y otros, la sentaron como divisa en su lucha de resistencia y sus esfuerzos de contraofensiva frente a los realistas. La guerra a muerte era la respuesta a la ferocidad de la represión española. El mérito del brigadier Simón Bolívar, procedente de Cúcuta con tropas granadinas,

> Iván Belsky. Firma del Decreto de Guerra a Muerte. Museo Cristóbal Mendoza. Casa del Decreto de Guerra a Muerte. Edo. Trujillo.

"Bolívar define con perfecta claridad al enemigo de la Patria instaurando tanto una polarización de los orígenes como una de los partidos. El origen garantiza la vida de los americanos o venezolanos a pesar del partido (realista); el origen condena por sí solo a muerte a los españoles y canarios".

consistió en darle un planteamiento estratégico, militar y político, en su lucha por la liberación de Venezuela. La guerra a muerte fue la munición psicológica de la Campaña Admirable.

Bolívar define con perfecta claridad al enemigo de la Patria instaurando tanto una polarización de los orígenes como una de los partidos. El origen garantiza la vida de los americanos o venezolanos a pesar del partido (realista); el origen condena por sí solo a muerte a los españoles y canarios. Por su parte, el partido no condena a muerte a los americanos, absolutamente inocentes a pesar de sus culpas. Pero el partido (patriota) es capaz de garantizar la vida de los españoles y canarios a pesar del origen. Hispanos y americanos, realistas y patriotas, se articulan y permutan en la balanza de la vida y la muerte. Los americanos poseen una inocencia absoluta por el solo origen. Los hispanos gozan de una inocencia relativa, o condicionada, por el partido adoptado. Las diferencias polares se anulan en la unidad de la Patria y los españoles y canarios se hacen compatriotas para ser *"reputados y tratados como americanos"*. Un español que abraza la causa de América no sólo salva la vida sino que se vuelve americano, adquiriendo una "igualdad ficticia o política", para usar palabras del *Discurso de Angostura*.

Lo que diferencia radicalmente el *Decreto de Guerra a Muerte* de un llamado a la "limpieza étnica" es el complejo juego de atenuación y conversión que propone, trocando la idea de la guerra a muerte en un sistema lógico-político de diferenciación e identidad nacional. La proclama de Trujillo, más que una condena a muerte, es una amnistía general a todos los miembros, por origen o por elección, de la patria americana. Si tuvo éxito pragmático o no, corresponde a otro análisis, pero como documento político-militar nos revela la sutileza y la nobleza del pensamiento estratégico del Libertador.

En 1816, pasado el momento que, a su criterio, la justificaba, Bolívar suspenderá unilateralmente la guerra a muerte, proclamando el 6 de julio: *"La guerra a muerte que nos han hecho nuestros enemigos, cesará por nuestra parte; perdonaremos a los que se rindan, aunque sean españoles […] ningún español sufrirá la muerte fuera del campo de batalla"*.

DECRETO DE GUERRA A MUERTE

15 de junio de 1813

Simón Bolívar, Brigadier de la Unión, general en jefe del Ejército del Norte, Libertador de Venezuela.

A sus conciudadanos.

Venezolanos:

Un ejército de hermanos, enviado por el Soberano Congreso de la Nueva Granada, ha venido a libertaros, y ya lo tenéis en medio de vosotros, después de haber expulsado a los opresores de las provincias de Mérida y Trujillo.

Nosotros somos enviados a destruir a los españoles, a proteger a los americanos y a establecer los gobiernos republicanos que formaban la Confederación de Venezuela. Los estados que cubren nuestras armas, están regidos nuevamente por sus antiguas constituciones y magistrados, gozando plenamente de su libertad e independencia; porque nuestra misión se dirige a romper las cadenas de la servidumbre, que agobian todavía a algunos de nuestros pueblos, sin pretender dar leyes ni ejercer actos de dominio, a que el derecho de la guerra podría autorizamos.

> Placa ubicada en el monumento alegórico a la batalla de Niquitao. Niquitao, Edo. Trujillo.

Tocados de vuestros infortunios, no hemos podido ver con indiferencia las aflicciones que os hacían experimentar los bárbaros españoles, que os han aniquilado con la rapiña y os han destruido con la muerte; que han violado los derechos sagrados de las gentes; que han infringido las capitulaciones y los tratados más solemnes; y en fin, han cometido todos los crímenes, reduciendo la República de Venezuela a la más espantosa desolación. Así, pues, la justicia exige la vindicta, y la necesidad nos obliga a tomarla. Que desaparezcan para siempre del suelo colombiano los monstruos que lo infestan y han cubierto de sangre; que su escarmiento sea igual a la enormidad de su perfidia, para lavar de este modo la mancha de nuestra ignominia y mostrar a las naciones del universo que no se ofende impunemente a los hijos de la América.

A pesar de nuestros justos resentimientos contra los inicuos españoles, nuestro magnánimo corazón se digna, aun, a abrirles por la última vez una vía a la conciliación y a la amistad; todavía se les invita a vivir entre nosotros pacíficamente, si detestando sus crímenes y convirtiéndose de buena fe, cooperan con nosotros a la destrucción del gobierno intruso de la España y al restablecimiento de la República de Venezuela.

Todo español que no conspire contra la tiranía en favor de la justa causa por los medios más activos y eficaces, será tenido por enemigo y castigado como traidor a la patria, y por consecuencia será irremisiblemente pasado por las armas. Por el contrario, se concede un indulto general y absoluto a los que pasen a nuestro ejército con sus armas o sin ellas; a los que presten sus auxilios a los buenos ciudadanos que se están esforzando por sacudir el yugo de la tiranía. Se conservarán en sus empleos y destinos a los oficiales de guerra y magistrados civiles que proclamen al gobierno de Venezuela y se unan a nosotros; en una palabra, los españoles que hagan señalados servicios al estado serán reputados y tratados como americanos.

Y vosotros, americanos, que el error o la perfidia os ha extraviado de la senda de la justicia, sabed que vuestros hermanos os perdonan y lamentan sinceramente vuestros descarríos, en la íntima persuasión de que vosotros no podéis ser culpables y que sólo la ceguedad e ignorancia en que os han tenido hasta el presente los autores de vuestros crímenes, han podido induciros a ello. No temáis la espada que viene a vengaros y a cortar los lazos ignominiosos con que os ligan a su suerte vuestros verdugos. Contad con una inmunidad absoluta en vuestro honor, vida y propiedades; el solo título de americanos será vuestra garantía y salvaguardia. Nuestras armas han venido a protegeros, y no se emplearán jamás contra uno solo de nuestros hermanos.

Esta amnistía se extiende hasta los mismos traidores que más recientemente hayan cometido actos de felonía; y será tan religiosamente cumplida que ninguna razón, causa o pretexto será suficiente para obligarnos a quebrantar nuestra oferta, por grandes y extraordinarios que sean los motivos que nos deis para excitar nuestra animadversión.

Españoles y canarios, contad con la muerte, aun siendo indiferentes, si no obráis activamente en obsequio de la libertad de la América. Americanos, contad con la vida, aun cuando seáis culpables.

Cuartel General de Trujillo, 15 de junio de 1813.

Imágenes Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

INICIOS DEL CINE EN VENEZUELA

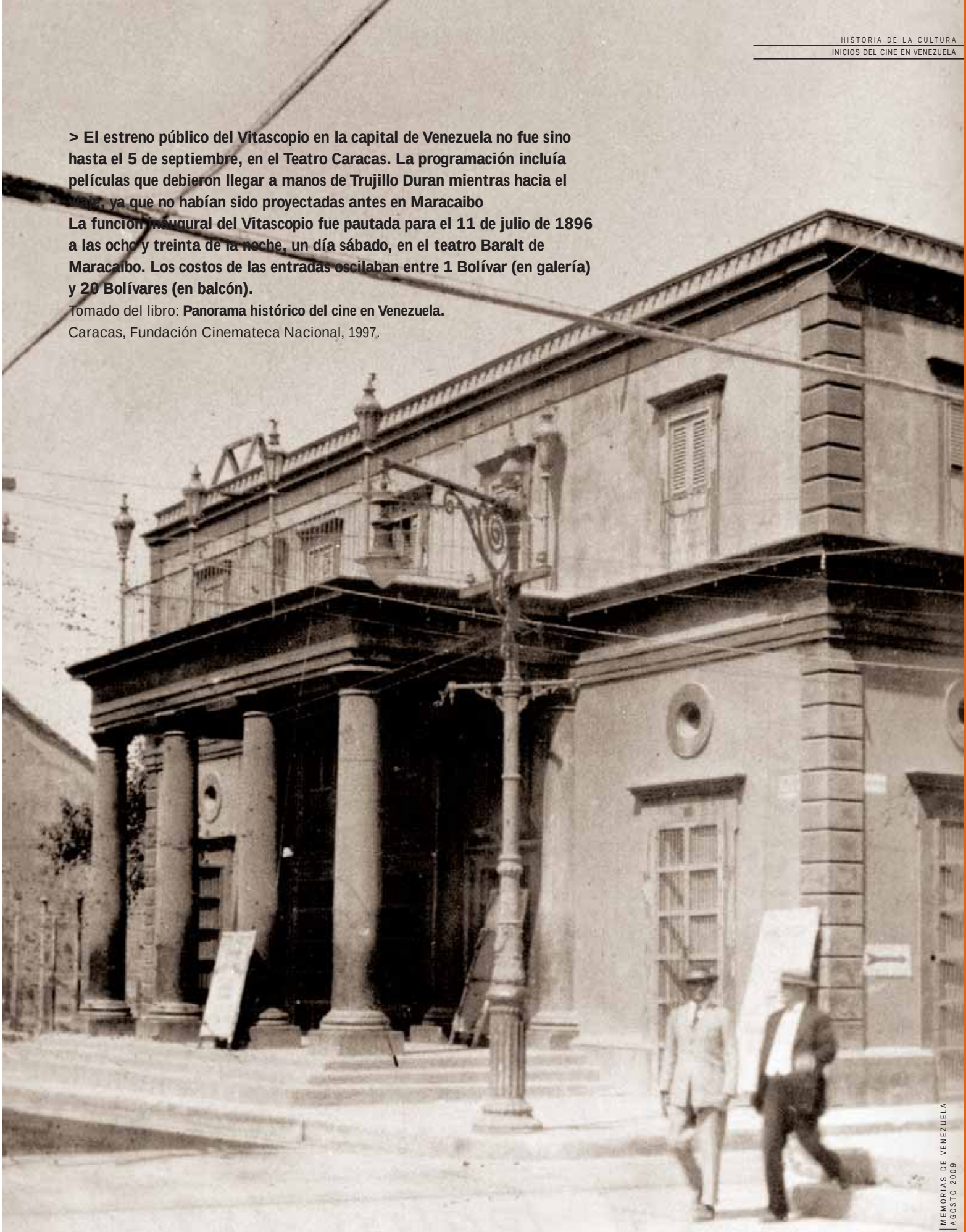
> La sociedad marabina será la primera en disfrutar del atractivo invento, a principios del siglo XX, por tratarse de una importante ciudad comercial.

Cine: industria del espectáculo

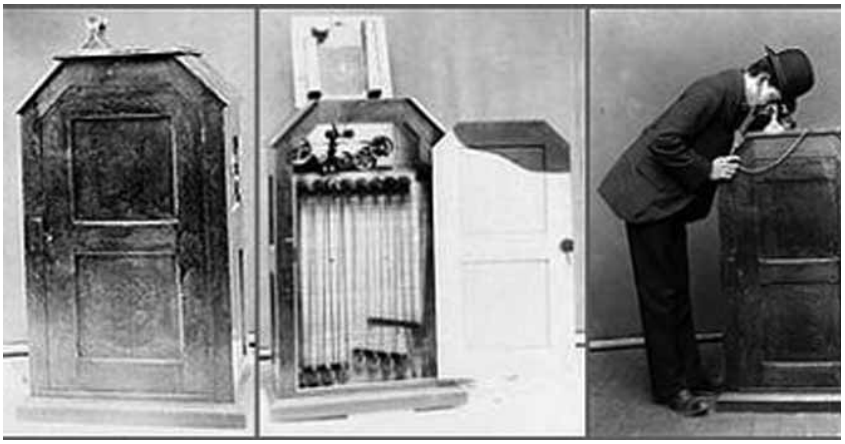
Desde sus inicios, el cine estuvo directamente vinculado a la mercantilización de la cultura por parte de los empresarios que gozaban del capital para invertir en la creciente industria tecnológica del espectáculo. El más prominente de estos empresarios fue el inventor estadounidense Tomás Alva Edison, quien había dedicado su vida a comerciar con el ingenio, logrando patentar más de mil inventos y desarrollar los perfiles técnicos del mundo contemporáneo: sistemas eléctricos, telegrafía, fonógrafo y películas.

El proceso de capturar imágenes y retenerlas en un material sensible a la luz ya era una fascinación con la fotografía, pero captar y representar el movimiento fue la meta fundamental de los creativos para finales del siglo XIX. Así, el cine se desarrolló desde el punto de vista científico y comercial antes de explorar sus posibilidades artísticas. Las primeras tentativas de registrar fotografías animadas se dieron en los laboratorios de Edison para 1889, y, dos años más tarde, se había ideado una caja de madera en

> El estreno público del Vitascopio en la capital de Venezuela no fue sino hasta el 5 de septiembre, en el Teatro Caracas. La programación incluía películas que debieron llegar a manos de Trujillo Duran mientras hacia el viaje, ya que no habían sido proyectadas antes en Maracaibo
La función inaugural del Vitascopio fue pautada para el 11 de julio de 1896 a las ocho y treinta de la noche, un día sábado, en el teatro Baralt de Maracaibo. Los costos de las entradas oscilaban entre 1 Bolívar (en galería) y 20 Bolívares (en balcón).
Tomado del libro: **Panorama histórico del cine en Venezuela.**
Caracas, Fundación Cinemateca Nacional, 1997.



Teatro Baralt. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



> Tomas Alva Edison. Prominente inventor de finales del siglo XIX e inicios del XX. El Kinestoscopio, su más valioso aporte a la industria del cine, llegará a Venezuela hacia 1895. En la imagen el Kinestocopio como lucía en su interior.

la que se podían observar tiras de imágenes, por medio de un visor individual. A este invento se le bautizó con el nombre de Kinetoscopio.

Para octubre de 1895 el Kinetoscopio se exhibía en Venezuela como la novedad de fin de siglo, sin embargo, en los Estados Unidos comenzaba una vertiginosa competencia tecnológica por dominar la industria del espectáculo. Desde Francia llegaban noticias acerca del Cinematógrafo, un proyector de películas de operación mecánica y fácil movilidad, que había sido creado por los hermanos Louis y Auguste Lumière. Las posibilidades que ofrecía el Cinematógrafo de los Lumière superaban al taller de Edison, ya que podían grabar en espacios abiertos novedosas y cotidianas imágenes, sin necesidad de utilizar electricidad. De esta forma, el Kinetoscopio dejaba de ser económicamente rentable para los empresarios norteamericanos.

Así, la naciente industria técnico-cultural se complejizó a ritmo acelerado, los agentes de la Kinetoscope Company, Norman Raff y Frank Gammon, combinaron estratégicamente la firma y el prestigio de Tomas Edison con la nueva invención de los jóvenes Francis Jenkins y Thomas Armat, para comercializar un reflector cinematográfico al que llamaron Vitascopio. Este nuevo artefacto podía proyectar las películas del Kinetoscopio, pero esta vez en una pantalla grande para ser observadas por un público masivo; similar a lo que habían logrado los Lumière con su Cinematógrafo.

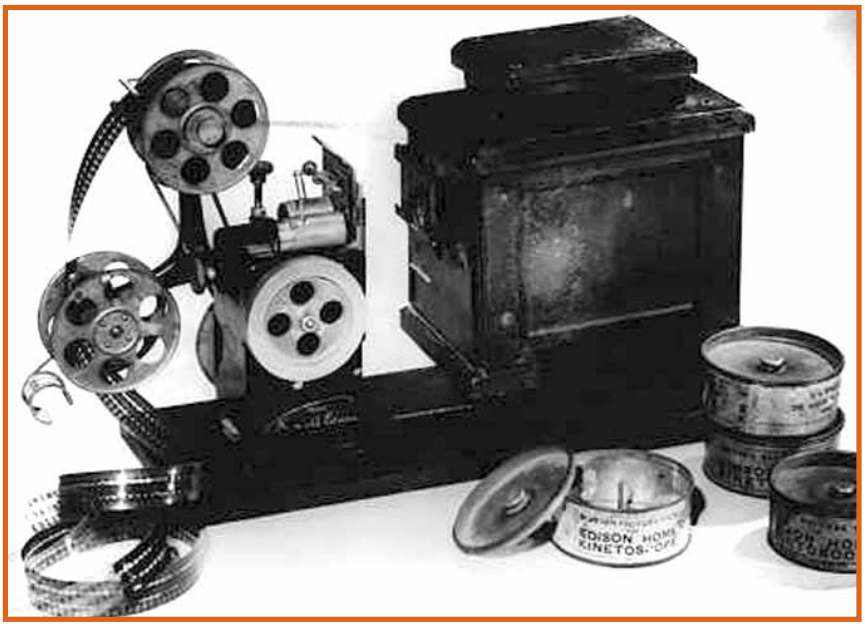
El 23 de abril de 1896, en el Koster & Bial's Music Hall de Nueva York se realizó la proyección más sorprendente vista hasta entonces por los estadounidenses. Si bien el Vitascopio aún se hallaba en un estado primario, con películas de no más de 20 segundos de duración, ya contaba con todas las características emblemáticas de lo que hoy es el cine: imágenes fotográficas en movimiento, reflejadas en una pantalla grande, para ser vistas por un colectivo dentro de un salón a media luz.

La industria del cine llega a Venezuela

No habían pasado dos meses del éxito de la Vitocospe Company en

> Los hermanos Lumière. Superaron el invento de Edison llevando las proyecciones a espacios abiertos.

"Desde Francia llegaban noticias acerca del Cinematógrafo, un proyector de películas de operación mecánica y fácil movilidad, que había sido creado por los hermanos Louis y Auguste Lumière".



> Vitascopio: este artefacto podía proyectar las cintas del kinetoscopio en pantallas grandes para ser observadas por un público masivo.

los EE.UU. y ya comenzaban a presentarse sus producciones cinematográficas en Venezuela. La función inaugural del Vitascopio fue pautada para el 11 de julio de 1896 a las ocho y treinta de la noche, un día sábado, en el teatro Baralt de Maracaibo. Los costos de las entradas oscilaban entre 1 bolívar (en galería) y 20 bolívares (en balcón). Maracaibo para entonces era una importante cuidad comercial, y los empresarios estadounidenses lograban su cometido al mercadear el Vitascopio en Latinoamérica y el Caribe, antes que llegara de Europa el Cinematógrafo de los Lumière .

Ocurrió que el empresario venezolano Luis Manuel Méndez, quien estaba vinculado con la instalación de una red eléctrica en el estado Táchira, había visitado la ciudad de Nueva York durante los días que se estrenó el Vitascopio. Al igual que otros empresarios norteamericanos, Méndez deseaba disfrutar de los beneficios económicos que confería el nuevo espectáculo de imágenes; así que adquirió los derechos de distribución y difusión del Vitascopio, para proyectar películas en Venezuela y Colombia.

A fines de junio de 1896, el empresario Luis Méndez regresó a Maracaibo con el Vitascopio número 25, fabricado en los talleres de Tomas Edison, y designó al fotógrafo Manuel Trujillo Durán para instalar el nuevo divertimento visual en la ciudad. El estreno se hizo el 11 de julio, y en los días sucesivos se ofrecieron cuatro funciones en el Teatro Baralt, donde fueron exhibidos los mismos filmes que proyectaba la Vitascope Company en Nueva York.

La Serpentina, *Baile de Indios*, *Taller de Herrería* y *Sorprendente juego paraguas* eran producciones ya conocidas por los venezolanos gracias al Kinetoscopio; sin embargo, con la llegada del Vitascopio serían nuevamente difundidas. Esto ocurrió debido al interés de los empresarios estadounidenses en rentabilizar las viejas cintas kinetoscópicas, para obtener mayores ganancias y sacar provecho en nuevos mercados, como el venezolano.

> La función inaugural del vitascopio fue pautada en el teatro Baralt de Maracaibo el 11 de julio de 1896. Las entradas oscilaban entre 1 y 20 bolívares.

> Plaza del Mercado, Maracaibo 1895.

> PRIMERAS PELÍCULAS PROYECTADAS EN VENEZUELA.

TÍTULOS SEGÚN LA PRENSA VENEZOLANA	ESTRENO EN VENEZUELA
Alegoría sobre la doctrina de Monroe	11 de julio 1896, Maracaibo
La Serpentina (en colores)	11 de julio 1896, Maracaibo
Serpentine (segunda versión) (?)	Abril-mayo, 1896 (?)
Baile de Indios/ Fiesta de Indios	11 de julio 1896, Maracaibo
Buffalo Dance (?)	24 de septiembre, 1894
The indian short stick dance (?)	Posterior a abril de 1895
Un taller de herrería	11 de julio 1896, Maracaibo
Gran Parque Central (Nueva York)	
Torneo Carnavalesco	11 de julio 1896, Maracaibo
Plaza del Herald (Nueva York)	12 de julio 1896, Maracaibo
Danza de las bailarinas	12 de julio 1896, Maracaibo
Alegoría sobre la libertad de Cuba	12 de julio 1896, Maracaibo
Sorprendente juego de paraguas (en colores)	12 de julio 1896, Maracaibo
Fuentes y montañas de Nueva York	12 de julio 1896, Maracaibo
Baile de escoceses	5 de septiembre 1896, Caracas
Escena en una cervecería	5 de septiembre 1896, Caracas
Mariposa blanca	5 de septiembre 1896, Caracas
La mariposa cubana/ Mariposas de leche	
Incendio en Nueva York y salvación de las victimas	5 de septiembre 1896, Caracas
Lucha entre los grandes boxeadores	
Corbett y Courtney	8 de septiembre 1896, Caracas
El baile de las palomitas	8 de octubre 1896, Valencia
Sorpresa de unos jugadores por la policía	9 de octubre 1896, Valencia
La cuerda de monos/ Danza de monos	7 de diciembre 1896, Maracaibo
Ejercicio de carrera por la caballería americana	29 de diciembre 1896, Maracaibo
La cremación de Juana de Arco (en colores)	29 de diciembre 1896, Maracaibo
Ecos del carnaval (colores)	29 de diciembre 1896, Maracaibo
Baño natural/ Baño matinal	29 de diciembre 1896, Maracaibo
El camaleón (2 tomo Serpentina)	29 de diciembre 1896, Maracaibo
Sun dance (segunda versión)	
El incendio de una casa cochera	29 de diciembre 1896, Maracaibo

Tomado del libro: **Panorama histórico del cine en Venezuela.** Caracas, Fundación Cinemateca Nacional, 1997.

Con todo, las representaciones políticas de Norteamérica tampoco escapaban del espectáculo de imágenes. *The Monroe Doctrine* fue la primera película producida especialmente para ser proyectada en el Vitascopio, y Venezuela resultó ser uno de los protagonistas del film. Se trataba de una cinta alegórica a la Doctrina Monroe –"América para los americanos"– en la que la Vitascope *Company* satirizaba el papel hegemónico jugado por los EE.UU. en el conflicto internacional que, para entonces, protagonizaban Inglaterra y Venezuela por el territorio de Guyana. La audiencia venezolana quedó conmovida al observar en el programa inaugural del Vitascopio una cinta directamente vinculada con su realidad política.

El espectáculo fílmico fue todo un éxito comercial en Maracaibo y debía continuar. El empresario Luis M. Méndez encargó a Manuel Trujillo Durán realizar una gira con el Vitascopio, para trasladar el lucrativo divertimento por varios lugares de Venezuela. Trujillo Durán zarpó con el Vitascopio desde la capital zuliana y llegó a Caracas el 5 de agosto de 1896, sin embargo, los ajustes eléctricos necesarios para llevar a cabo las exhibiciones hicieron esperar a los caraqueños hasta el 28 de agosto, cuando se realizó una primera función a manera de ensayo.

El estreno público del Vitascopio en la capital de Venezuela no fue sino hasta el 5 de septiembre, en el Teatro Caracas. La programación incluía películas que debieron llegar a manos de Trujillo Durán mientras hacía el viaje, ya que no habían sido proyectadas antes en Maracaibo. Entre los nuevos títulos se encontraba: *Un taller de barbería*, *The Corbett-Courtney fight*, *Incendio en Nueva York*, *Mariposa blanca* y *Baile de*

> El teatro Caracas fue el segundo escenario del estreno del Vitascopio con películas traídas por el empresario Manuel Trujillo Durán.

escoceses. Asimismo, a mediados de septiembre Trujillo Durán presentó el Vitascopio en La Guaira, y para finales de octubre ya había recorrido el centro del país pasando por Valencia y Barquisimeto.

Manuel Trujillo Durán llegó a Maracaibo, el 22 de noviembre de 1896, con la intención de realizar funciones donde se exhibiera el nuevo material fílmico que había obtenido. Por otro lado, el fotógrafo marabino tenía encargado trasladarse a Colombia para continuar con la difusión y distribución del Vitascopio, según lo acordado por el empresario Luis M. Méndez con la Vitascope Company.

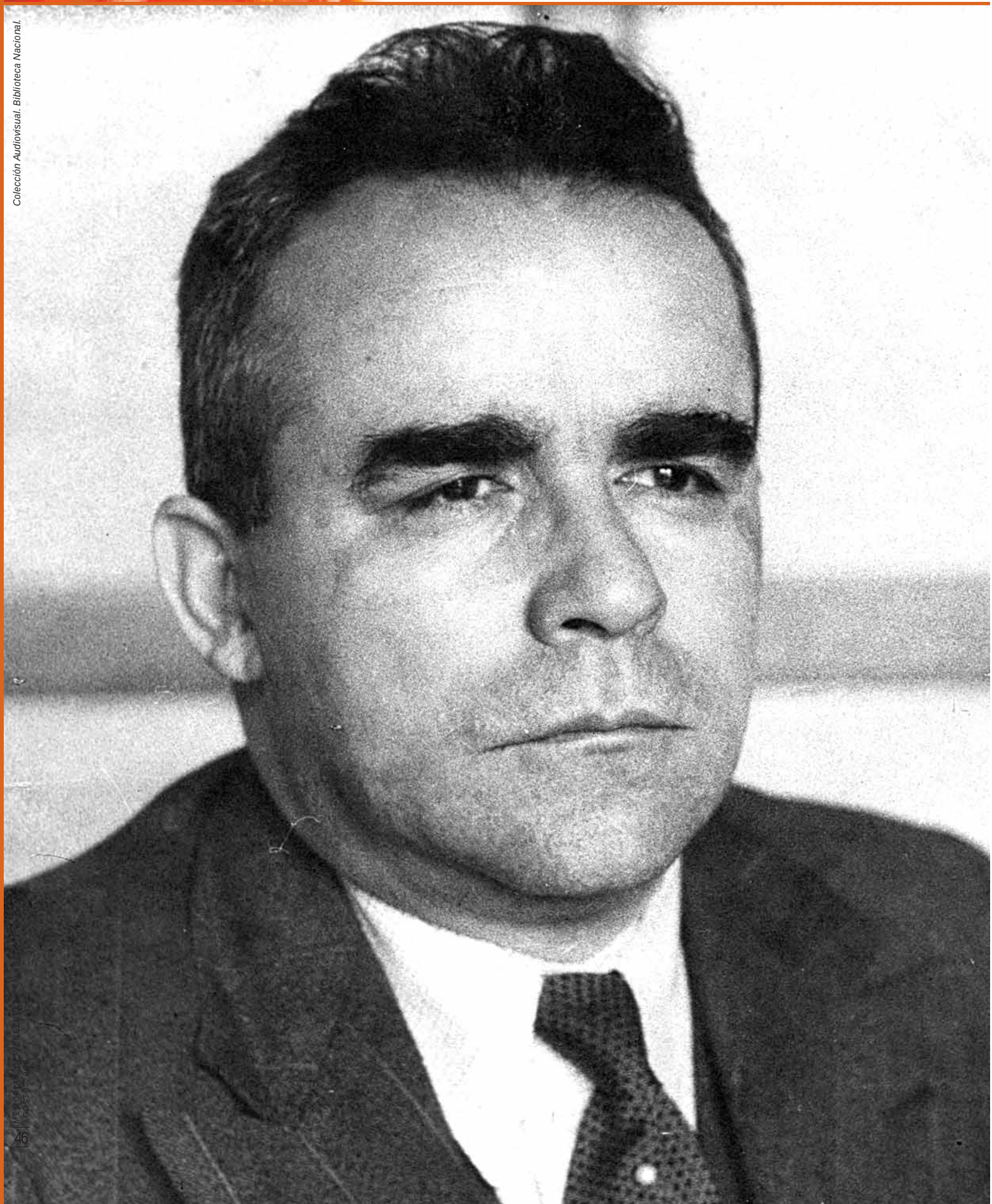
El 23 de enero de 1897 se proyectaron, en el mismo Teatro Baralt, las primeras producciones cinematográficas realizadas en Venezuela: *Muchachas bañándose en la laguna de Maracaibo* y *Célebre especialista sacando muelas en el Gran Hotel Europa*. Estas dos películas cortas han sido atribuidas a los hermanos Manuel y Guillermo Trujillo Durán, sin embargo, hay que acotar que el Vitascopio funcionaba sólo como proyector de películas y no como captador de imágenes; las filmaciones se hacían con una cámara llamada Kinetógrafo, y hasta entonces sólo estaba en manos de los empresarios estadounidenses.

El Cinematógrafo sí estaba capacitado para filmar y proyectar las películas, lo que hace suponer que el artefacto de los Lumière ya había ingresado en el mercado venezolano para estas fechas. Igualmente, se puede deducir que los autores de estas primeras películas venezolanas no fueron necesariamente los hermanos Trujillo Durán, puesto que Manuel Trujillo Durán venía trabajando con la Vitascope Company, quien era clara adversaria del Cinematógrafo en Latinoamérica. En todo caso, habría que seguir investigando para esclarecer estos detalles, aún por resolver, acerca de los inicios del cine en Venezuela.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Varios Autores. **Panorama histórico del cine en Venezuela.** Caracas, Fundación Cinemateca Nacional, 1997.
- Carlos Augusto León. **La muerte en Hollywood**. Caracas, Ávila Gráfica, 1950.
- Ricardo Tirado. **Memoria y notas del cine venezolano, 1897-1959.** Caracas, Fundación Neumann, 1987.
- Paco Ignacio Taibo I. **Historia popular del Cine. Desde sus inicios hasta que comenzó a hablar**. México, Arte e Imagen, 1996.

HISTORIADORES DE VENEZUELA



Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

MARIO BRICEÑO IRAGORRY

Mario Briceño Iragorry (1897 - 1958) fue uno de los más destacados oficiantes de la historiografía venezolana en tiempos en los que se comenzó a revisar los largos siglos que median entre la llegada del europeo a tierra firme y las revoluciones de independencia. Su examen sobre el tiempo colonial le llevó a conclusiones que apuntaban a ponderar su importancia en la fragua territorial y espiritual de la nación venezolana. Por ello consideró el impacto cultural de la empresa de los conquistadores españoles, para quienes tuvo comentarios indulgentes y hasta elogiosos en algunos casos. La angustia por el derrotero final de Venezuela movió todas y cada una de sus líneas. Si algo desborda en ellas, es su impulsiva reflexión sobre nuestro devenir, su honda pasión venezolanista y la entrega de quien dedicó su vida al análisis de las páginas de nuestro pasado. Quien se proponga estudiar la historia escrita de Venezuela de la primera mitad del siglo XX, tiene que detenerse en la obra y el nombre de Mario Briceño Iragorry.

Abogado, escritor, historiador, diplomático y político activo, Mario Briceño Iragorry nació en Trujillo el 15 de septiembre de 1897. Luego de graduarse de abogado en la Universidad de los Andes, ingresó hacia 1920 en la cancillería venezolana junto con gente de la talla de José Antonio Ramos Sucre y Lisandro Alvarado. En ese tiempo compartiría sus labores en el Ministerio de Relaciones Exteriores con la docencia, toda vez que sería Director del Liceo Andrés Bello, plantel en el que alternó con profesores de altísima factura como Rómulo Gallegos. Luego desempeñaría cargos como la presidencia del estado Carabobo, la secretaría de la UCV, será además miembro de las academias de la Historia y de la Lengua, Director del Archivo General de la Nación, y diputado y Presidente del Congreso Nacional producto de su filiación medinista. Luego de 1945 se retiró de la política y se dedicó al ejercicio profesional en la rama del derecho. Entre sus obra se cuentan *Casa León y su tiempo, El regente Heredia o la piedad heroica, El Caballo de Ledesma, Los Riberas, Tapices de Historia Patria y Mensaje sin destino*. Tras su apoyo a URD en las elecciones de 1952, la dictadura de Pérez Jiménez le obligó a exiliarse en Costa Rica y en España. Después del 23 de enero de 1958 retorna a Venezuela, para morir prematuramente en junio de ese año.

De seguido, ofrecemos a los lectores de *Memorias de Venezuela* un fragmento de uno de sus ensayos capitales, *Mensaje sin destino*, en el que alcanza su punto más alto la trepidante angustia que por Venezuela sintió este gran venezolano de todos los tiempos.

Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

La angustia por el derrotero final de Venezuela movió todas y cada una de sus líneas. Si algo desborda en ellas, es su impulsiva reflexión sobre nuestro devenir, su honda pasión venezolanista y la entrega de quien dedicó su vida al análisis de las páginas de nuestro pasado.

MENSAJE SIN DESTINO / FRAGMENTOS

"Al asentar que padecemos una 'crisis de pueblo', no me refiero al pueblo en ninguno de sus valores corrientes de conjunto étnico, de sector social o económico, o de unidad o de modo de ser político. Para el caso, más que el 'pueblo político', (en sí bastante informe), nos interesa el pueblo en función histórica. Y justamente no somos 'pueblo' en estricta categoría política, por cuanto carecemos del común denominador histórico que nos de densidad y continuidad espiritual del mismo modo que poseemos continuidad y unidad de contenido en el orden de la horizontalidad geográfica.

Creo haber escrito en alguna oportunidad que Venezuela, pese a su historia portentosa, resulta desde ciertos ángulos un pueblo anti-histórico, por cuanto nuestra gente no ha logrado asimilar su propia historia en forma tal que pueda hablarse de vivencias nacionales, uniformes y creadoras, que nos ayuden en la obra de incorporar a nuestro acervo fundamental nuevos valores de cultura, cuyos contenidos y formas, por corresponder a grupos históricamente disímiles del nuestro, puedan, por aquella razón, adulterar el genio nacional. (…)

Esta circunstancia quizá sea una de las causas más pronunciadas de que nuestro pueblo carezca de densidad histórica. Como colectividad siente poco el pueblo la sombra de su esfuerzo sobre los muros del tiempo. Le han enseñado sólo a verse como masa informe que sirve de cauda disciplinada y sufrida a los milites que hicieron a caballo las grandes jornadas de la guerra. La Historia bélica, que hasta hoy ha tenido preferencia en la didaxia, ha sido para el pueblo venezolano como centro de interés permanente, donde ha educado el respeto y la sumisión hacia los hombres de presa. Porque nuestra historia no ha sido los anales de los grupos que formaron las sucesivas generaciones, sino la historia luminosa o falsamente iluminada, de cabecillas que guiaron las masas aguerridas, ora para la libertad, ora para el despotismo. Ha faltado el ensayo que presente la obra de pueblo civil como factor de hechos constructivos, del mismo modo como, para interpretar el valor conjugante de la nacionalidad, han faltado las historias parciales de las varias regiones que se juntaron para formar la unidad de la Patria."

Quizá la manera de juzgar los hechos históricos y la ausencia de una metodología que conduzca a un cabal y lógico examen del pasado, capaz de dar contrapeso a la peligrosa avenida de trabajos de índole histórica, producidos en razón de 'tener la Historia puertas abiertas al gran público', según anota Huizinga, ha contribuido poderosamente a que nuestra colectividad no haya podido asimilar uniformemente, para una función de tiempo y crear la conciencia histórica requerida como elemento de nacionalidad. (…)

"Insisto, en decir que ya debiéramos poseer un grupo vigoroso y uniforme de valores históricos, logrados como fruto de una compresión integral –de sentido colectivo- de nuestro pasado nacional. A cambio de ellos, hemos aceptado pasivamente una serie de premisas de tipo sociológico-político, aparentemente fundamentadas en una filosofía pesimista, erigida sobre una supuesta insuficiencia vocacional del pueblo venezolano para ejercicios de república.

Lamentablemente andamos lejos de gozar la recia posición constructiva que nos ponga en posesión de aquellos instrumentos de educación cívica. Se rinde 'culto' a los hombres que forjaron la nacionalidad independiente, pero un culto que se da la mano con lo sentimental más que con lo reflexivo. Nuestra misma devoción oficial por el Libertador podría decirse que fuera una prolongación de las fiestas de San Simón, preparadas para agasajar en vida no sólo al héroe magnífico de la libertad, pero también al poderoso dispensador de favores, o una repetición sin sentido de los funerales de 1831. (…)
Y como es padre de todos, cualquiera se cree con derecho de interpretar sus pensamientos y aun de ponerlos al servicio de intereses foráneos. (…)

No desdigo de que ciertos hechos de la vida de Bolívar se eleven a la luminosidad del mito; el pelotazo al birrete del futuro Fernando VII, el juramento en el Monte Sacro, el delirio en el Chimborazo, el asalto sobre el Tequendama, así estén en tela de juicio, dan contornos de eficacia creadora a la figura del padre inmortal. Sobre ellos se escribirá siempre con provecho para entender la singular voluntar del grande hombre. Cuánto habría lucrado la república con que se hubiera hecho consigna de trabajo la frase que Bolívar lanzó contra José Domingo Díaz en medio de las ruinas del terremoto de 1812: '¡Vencer a la Naturaleza!'. Jamás un forjador de pueblos les dio mandamiento de mayor alcance. Moisés pasó a pie enjuto el mar Rojo porque tenía de su parte los ejércitos de Jehová. Bolívar prometió vencer desde una actitud humana la

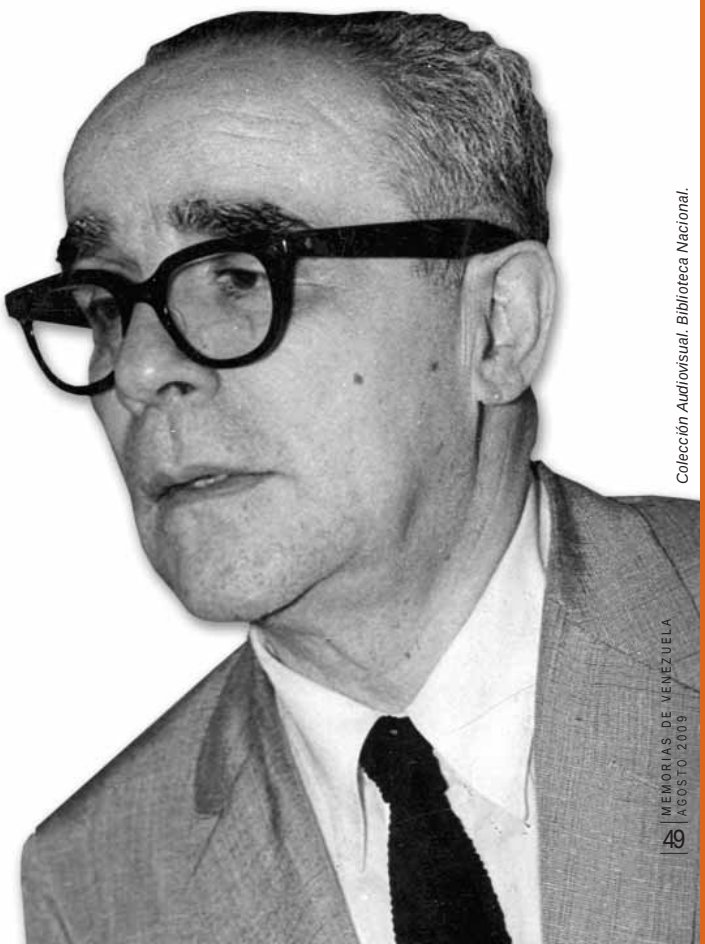
“Puede decirse que hemos tratado la historia de fuera con preferencia a las 'razones' y a los 'sentimientos' que movieron a hombres y a hechos. Hemos visto más la liturgia de las efemérides que al permanente valor funcional de la Historia como categoría creadora de actos nuevos”.

oposición del universo a sus sueños de libertad. Si los venezolanos hubiéramos tomado como lema de acción la consigna de Bolívar, otro habría sido el destino de nuestro pueblo. (…)

Puede decirse que hemos tratado la historia de fuera con preferencia a las ‘razones’ y a los ‘sentimientos’ que movieron a hombres y a hechos. Hemos visto más la liturgia de las efemérides que al permanente valor funcional de la Historia como categoría creadora de actos nuevos. Hemos dado prioridad a la parte teatral de las circunstancias sobre los propios fines y resultados de éstas. A Miranda, a Bolívar, a Sucre, a Páez, a Vargas consagramos toda nuestra devoción cuando acaecen los ciclos cronológicos de sus vidas. Después de haber exaltado hasta la hipérbole histérica el mérito de sus existencias magníficas, seguimos la vida cotidiana como si ninguno de los grandes pensamientos de ellos valiera la pena de ser tomado por empresa para lo común de nuestro quehacer de ciudadanos. A modo tan frívolo de entender el pasado, se suma un hecho fundamental, de raíces profundas, que ha llevado a la misma segmentación de nuestra historia y a la creación, en consecuencia, de zonas antagónicas e irreductibles en nuestros propios anales. (…)

Si descabezamos nuestra historia, quedaremos reducidos a una corta y accidentada aventura republicana de ciento cuarenta años, que no nos daría derecho a sentirnos pueblo en la plena atribución histórico-social de la palabra. Y si para esos ciento cuarenta años admitimos la procedencia de los varios procesos segmentarios, de caída y ascenso, que determinan los cognomentos partidistas de Federación, Fusionismo, Regeneración, Reivindicación, Legalismo, Restauración, Rehabilitación y Segunda Independencia, habremos de concluir que lejos de ser una Venezuela en categoría histórica, nuestro país es la simple superposición cronológica de procesos tribales que no llegaron a obtener la densidad social requerida para el ascenso a nación. Pequeñas Venezuelas que explicarían nuestra tremenda crisis de pueblo. Sobre esta crisis se justifican todas las demás, y se explica la mentalidad anárquica que a través de todos los gobiernos ha dado una característica de prueba y de novedad al progreso de la nación. Por ello a diario nos dolemos de ver cómo el país no ha podido realizar nada continuo. En los distintos órdenes del progreso no hemos sino sustituir un fracaso por otro fracaso, para lograr, como balance, la certidumbre dolorosa de que nuestra educación, nuestra agricultura, nuestra vitalidad, nuestra riqueza misma, viven una permanente crisis de inseguridad y de desorientación”.

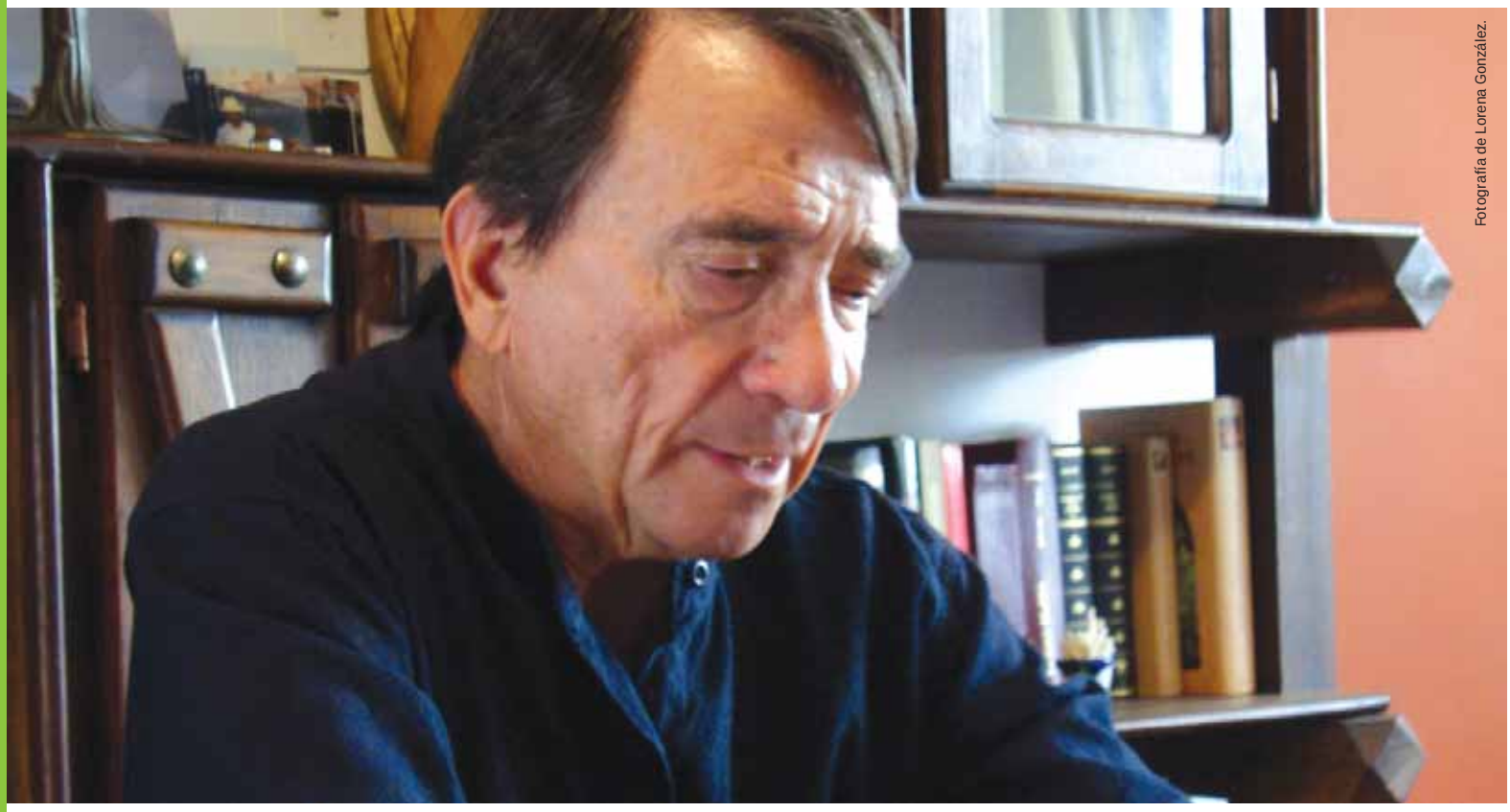
Mario Briceño Iragorry. “Mensaje sin destino”. *Ensayos Escogidos*. Estudio preliminar, selección y notas de Miguel Angel Campos. Maracaibo, Universidad del Zulia, Dirección de Cultura, 1997.



Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

"LOS EUROPEOS TIENEN LA ENORME CAPACIDAD

DE NO APRENDER NADA DE AMÉRICA"



Fotografía de Lorena González.

> Miguel Izard es un disidente de la "historia sagrada". Nació y vivió en Cataluña hasta que completó sus estudios de historia. En la década del cincuenta, durante la dictadura de Francisco Franco, abandonó su ciudad natal porque estaba convencido que en ese ambiente de "carcamales" franquistas no aprendería nada más de su oficio. Se estableció en Venezuela en la década de los 70, época a partir de la cual desarrolló una importante obra sobre diversos temas de nuestra historia. Merecen especial mención los que versan sobre los llaneros y las sociedades cimarronas de la guerra de independencia, sobre todo por su enfoque novedoso y reivindicativo: el cimarronaje ya no era una asociación de vagos, maleantes y borrachos, sino una estructura social de resistencia. Europa corre en su sangre y América palpita en su pecho. Aprovechando su visita a Venezuela para dictar el seminario "Sociedades Cimarronas", organizado por el Centro Nacional de Historia, consultamos a este disidente sobre su especialidad: romper con la "historia sagrada", que es como llama a los episodios inmortalizados por la historia oficial o tradicional.

Uno de los propósitos del Centro Nacional de Historia es suscitar nuevas opciones de indagación histórica que recuperen la memoria y el pasado de las mayorías. ¿Cuáles miradas y perspectivas historiográficas podrían allanar el camino a la aproximación histórica de esas mayorías?

Hay corrientes historiográficas que no sirven para nada (…) Hay otras corrientes históricas que tienen algo más o menos aprovechable. Yo creo que se puede obtener información, orientación y pistas de un sinfín de historiadores y de científicos sociales. Unos te aportan más, otros te aportan menos, otros te abren puertas y te abren ventanas si tú no estás encorsetado por una orientación ideológica que te impida recibir nuevas influencias (…) Otra cosa que para mí ha sido muy importante ha sido acercarme a otras ramas que no son exactamente la Historia, como la Antropología (...) Hay personas de las cuales nunca aprenderás nada, no tienen nada que enseñar, pero puedes aprender mucho de un campesino si te interesa la historia agraria. Yo aprendí mucho hablando con llaneros en Apure, de repente me planteaban cosas que nunca se me habían ocurrido y que para ellos estaban en su cotidianidad.

Usted tiene experiencia en el trabajo con los llaneros.

Es bueno no olvidar que con demasiada frecuencia se ha dado por sentado que la historia del país es la historia de la capital, en algunos momentos esto llega a ser grotesco (…) ¿Quién se ha interesado por los andinos, por los llaneros, por los orientales? ¡Nadie! Para mí fue un descubrimiento extraordinario darme cuenta de que en la Historia de Venezuela siempre habían jugado un papel preponderante los llaneros,

RASGANDO EL CORSÉ DE LA "HISTORIA SAGRADA"

¿Cómo evalúa el panorama actual de la historiografía venezolana?

Yo tenía la impresión de que en Venezuela las escuelas de historia habían ido declinando muchísimo, tanto en la Universidad de Los Andes como en la Universidad Central de Venezuela (…) Por las noticias que en España he tenido del Centro Nacional de Historia, tengo la impresión de que a nivel de historiografía por primera vez se está intentando rasgar esta especie de corsé que en cualquier país es la "historia sagrada", que impide averiguar algunas cosas interesantes del pasado (…) Lo que ocurrió no lo sabremos jamás, pero podemos intentar elaborar una interpretación del pasado que sea un poco más próxima a lo que ocurrió (…) Lo mismo que realizar un mapa del pasado que no esté centrado en solamente 4 piezas que son el rey y la reina, sería interesante saber qué hicieron los peones, los alfiles, las torres y los caballos, e intentar recuperar el panorama más amplio posible.

El Cojo Ilustrado. N° 369. 1º de mayo de 1907.

¿Qué ha permitido que en Venezuela se intenten rasgar las vestiduras de eso que usted llama "historia sagrada"?

El intento de crear una nueva institución que esté desvinculada de esta historia académica tan inútil. ¿De qué sirve escribir sobre Felipe II si ya lo sabemos todo? Esta historia inútil sólo sirve para que cobren los profesores que la imparten y para que los alumnos, no solamente de las escuelas de historia sino también los de bachillerato, sean martirizados con una interpretación del pasado que no sirve para nada. Los obligan a aprenderse una cosa de memoria, que se la aprenden porque ellos saben que para pasar al siguiente curso tienen que aprendérsela. Afortunadamente, la mayoría de los muchachos y muchachas la olvidan. No es algo que les enriquece cultural o personalmente, sino que es un aspecto más de una carrera de obstáculos que es la enseñanza (…)

> "Hasta hace poco en Venezuela se decía que no había racismo (…) Esto es el discurso de la tolerancia, de la igualdad, de la libertad que siempre se cae al piso cuando ocurre un fenómeno. Yo creo que en el caso de Venezuela, El Caracazo es el acontecimiento que pone en evidencia que no todos los venezolanos son iguales..."

¡y no aparecen! Pero tampoco aparecen las mujeres, ni los viejos, ni los chamos. Es la historia de unos cuantos varones que llevan bigotes, son blanquitos y mandan. Si el pueblo de Caracas es olvidado en la "historia sagrada", el pueblo llanero no es que es olvidado, es que ni se les ocurre que tenga algún papel.

En la historiografía se desata una suerte de criminalización de todos los gestos de insumisión popular durante el siglo XIX, la cual termina por calificar de reaccionarios a los movimientos populares.

Es algo que ocurre en todo el mundo occidental. Aparece un grupo de personas muy minoritario con un discurso liberal que no se cuestiona jamás: "nosotros somos liberales y somos el progreso", por tanto, cualquier persona que se opone al progreso es un reaccionario. Lo mismo puede calificar de reaccionario a un sacerdote que tiene un discurso muy reaccionario, como a unos campesinos que hablan de reforma agraria (…). En Venezuela y en América Latina a cualquiera lo pueden calificar de realista si se opone a las ideas de los libertadores, pero un momento: las ideas de los libertadores no eran quizá las que deseaba todo el pueblo, sobre todo la mayoría del pueblo. No es que el pueblo pensara que la época colonial era mejor, es que sabía que lo que venía era peor que la época colonial.

En Venezuela se instaló la idea de una sociedad igualitaria en la cual no existían separaciones ni antagonismos raciales. Pero en los últimos años los signos de la sociedad racista se han manifestado en el discurso mediático, poniendo en evidencia la existencia de diferencias socio-raciales muy fuertes en nuestro país.
Creo que eso se puso en evidencia a raíz del Caracazo, ese discurso de que todos somos iguales. Aquí te decían "cualquier venezolano puede llegar a la presidencia de la República". Yo se lo he oído decir y se lo he leído a gente de la Academia Nacional de la Historia: "Venezuela es la democracia por antonomasia porque cualquiera puede ser Presidente de la República" (...) Son esos discursos que se van repitiendo hasta que ocurre algo que pone en evidencia que no es verdad. (...) Hasta hace poco en Venezuela se decía que no había racismo (…) Esto es el discurso de la tolerancia, de la igualdad, de la libertad que siempre se cae al piso cuando ocurre un fenómeno. Yo creo que en el caso de Venezuela, El Caracazo es el acontecimiento que pone en evidencia que no todos los venezolanos son iguales:

Arturo Michelena: *"Wuelvan Caras"* (detalle). Colección Galería de Arte Nacional.-CINAP

PARA LEER A MIGUEL IZARD

- **La Venezuela del café vista por los viajeros del siglo XIX.** Caracas, Fundación John Boulton, 1969.
- **Series estadísticas para la historia de Venezuela.** Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, Escuela de Historia, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 1970.
- **Contrabandistas, comerciantes e ilustrados.** Barcelona, España, Universidad de Barcelona, 1978.
- **Tanto pelear para terminar conversando: el caudillismo en Venezuela.** Torino, Giulio Einaudi Editore, 1979.
- **Ni cuatreros ni montoneros, llaneros.** Barcelona, España, Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, Sección de Historia de América, 1981.
- **Tierra firme: historia de Venezuela y Colombia.** Madrid, Alianza, 1987.
- **El poder, la mentira y la muerte: de El Amparo al Caracazo.** Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 1991.
- **Conquista y resistencia en la historia de América.** Barcelona, España, Universidad de Barcelona, 1992.
- **El miedo a la revolución: la lucha por la libertad en Venezuela, 1777-1830.** Caracas, Fundación Centro Nacional de Historia, 2009.

unos asesinan y otros son asesinados. Hay algo curioso, en Madrid yo he oído a Guillermo Morón decir delante de muchas personas que en Caracas "por un muerto que hubo se ha armando tremendo papelón". Imagínate, con lo que pasó aquí cuando El Caracazo y Guillermo Morón dijo que hubo un muerto (...)

¿Cómo ha avanzado el diálogo y la comprensión entre América y Europa?

Le agradezco la pregunta porque yo acabé dando en España, cuando regresé de Venezuela, clases de Historia de América, que no era lo que yo tenía previsto. Cada vez me entusiasmé más explicando historia de América, y no me importa reconocer que conseguí entusiasmar con el pasado americano a mucha gente. Algo que yo repetía constantemente era que cuando los europeos llegan a América en 1492, tienen la enorme capacidad de no aprender nada de los americanos, nada, nada. De las culturas más sofisticadas habrían podido aprender aritmética, matemática, agricultura, las formas de cultura en el mundo azteca o en el mundo maya. Habrían podido aprender de la medicina de los aztecas: Hernán Cortés habría muerto por culpa de una flecha si la medicina azteca no lo hubiera salvado. Creo que esto se va a repetir constantemente. Cuando los europeos han ido conquistando el mundo -Asia, África, América- jamás han sabido entender que de las otras culturas había algo que les podía resultar, y me temo que eso sigue pasando en la actualidad (...)●

ORÍGENES DEL ANTICOM

> La izquierda se había hecho presente y demostraba especial ascendencia en los sectores populares lo cual desató una ola represiva sobre éstos. Sucesos del 14 de Febrero de 1936. Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

MUNISMO EN VENEZUELA

A medida que el fantasma del comunismo se regó sobre Europa y el mundo luego del triunfo de la revolución socialista de 1917 en Rusia, se fue extendiendo otro fantasma: el anticomunismo. Así, entre los recursos ideológicos más socorridos por las políticas represivas en el siglo XX, especialmente en los países y por los gobiernos alienados con el llamado bloque occidental, la acusación de "comunista" ocupa un lugar destacado. El anticomunismo se expresó en forma diversa en América Latina: desde la represión policial y militar hasta la creación de partidos abiertamente anticomunistas, pasando también por la instigación a través de leyes y decretos que prohibían la propaganda y las organizaciones de abierta o velada filiación marxista.

Puede decirse que esa fue la constante en nuestro continente hasta cesada la guerra fría por la caída del bloque socialista a finales de los años ochenta del siglo pasado. No obstante, el latiguillo anticomunista anida hoy en las mentes de quienes franca o disimuladamente ejercen la intolerancia política. El anticomunismo, en síntesis, está vinculado ayer y hoy con la negación de la igualdad y la libertad política.

El origen del anticomunismo en Venezuela se encuentra en la dictadura militar de Juan Vicente Gómez. Luego el gobierno de Eleazar López Contreras, pese a ser considerado de transición a la democracia, amplió los fundamentos legales y pretendió dar base doctrinaria a la exclusión política basada en el anticomunismo, toda vez que de tal condición fueron acusados sectores e individualidades que no eran necesariamente de militancia comunista y que fueron encarcelados y expulsados del país.

Después, la coexistencia pacífica sazonada en la alianza de los Estados Unidos y la Unión Soviética por su lucha común contra el eje nazi-fascista, hizo

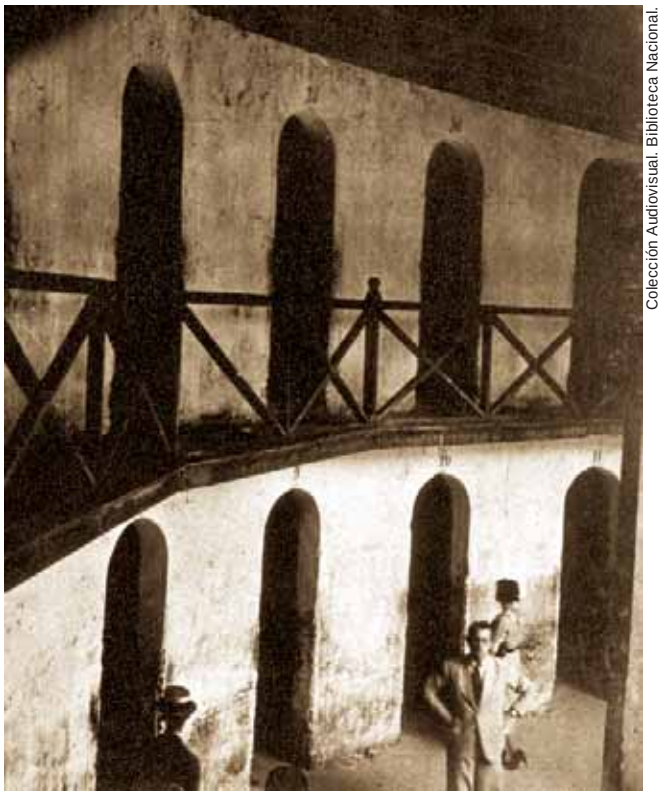
> REVOLUCIÓN DE OCTUBRE: EL SOCIALISMO EN EL PODER

> Vladimir Lenin y Leon Trotsky.
Principales representantes de la Revolución Rusa.

El 25 de octubre de 1917 en Rusia ocurrió un acontecimiento que se convirtió en un hito en la historia mundial, un grupo de revolucionarios que se hacían llamar bolcheviques sacaban del poder al gobierno liberal instaurado luego de la abdicación del Zar Nicolás II. Por primera vez un movimiento político llegaba al poder bajo las ideas Comunistas y Socialistas. Ese hecho se conoce en la historia como la Revolución de Octubre, la cual estuvo liderada por Vladimir Lenin.

El impacto de ese acontecimiento fue de grandes magnitudes para la izquierda mundial, ya que se demostraba como podía triunfar una revolución bajo los ideales del marxismo, de allí que Rusia en una primera etapa tuviera que sufrir una cruenta guerra civil, además del aislamiento internacional que se generó por el miedo de la expansión de sus ideas por el mundo. Pero pese a todos esos contratiempos el gobierno presidido por Lenin logró consolidarse en el poder, siendo un punto de referencia para la creación de partidos comunistas por todo el mundo, convirtiéndose esa revolución en uno de los acontecimientos más importantes del siglo XX. De ese hecho es heredera la fundación en 1922 de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

"No obstante, el latiguillo anticomunista anida hoy en las mentes de quienes franca o disimuladamente ejercen la intolerancia política. El anticomunismo, en síntesis, está vinculado ayer y hoy con la negación de la igualdad y libertad política".



Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

> (1) Juan Vicente Gómez (2) la Rotunda. Cárcel donde eran apresados tanto los comunistas, como todos aquellos que se opusieran al gobierno de Gómez.

que durante el tiempo de Isaías Medina Angarita se abriera un compás que permitió, hacia 1945, la legalización del hasta entonces proscrito Partido Comunista de Venezuela.

Pero, en la medida en que cuajaba el hielo de la guerra fría, reapareció la fobia contra el comunismo. Fobia protagonizada por la Junta Militar de Gobierno y la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, y por la democracia representativa de la mano de Rómulo Betancourt quien, pese a haber izado banderas rojas en su juventud –fue militante del Partido Comunista de Costa Rica entre 1931 y 1935– se convirtió luego de 1948 y con especial fuerza desde 1958, en un rabioso militante anticomunista.

Revisaremos el anticomunismo en Venezuela en dos momentos claves: primero, su establecimiento en el panorama político durante el gobierno de Juan Vicente Gómez; y segundo, su desarrollo durante el gobierno de Eleazar López Contreras, convencionalmente tenido como de transición a la democracia.

Las primeras señales de alarma

En 1917 el régimen de Juan Vicente Gómez había superado los días de la luna de miel. El consenso que le rodeó desde su arribo al poder hasta 1914 había llegado a su fin. Atrás había quedado el apoyo de los no pocos opositores a Castro y la ausencia de presos políticos. Quienes le flanquearon al principio, mochistas, crespistas y liberales amarillos se habían percatado de sus intenciones de permanecer en el poder y habían montado tienda aparte. La modernización del ejército, iniciada con la fundación de la Academia Militar de Venezuela, comen-

1928 será el año donde nacerá la segunda oposición a Gómez, centrada principalmente en los sucesos de la semana del estudiante; una oposición política que tendrá como característica primordial el carácter estudiantil y estrictamente urbano, muy distinto a la vieja y caudillezca oposición política del siglo XIX.

zaba a cumplir su cometido político como lo era el del control interno del país. El alivio que significó la llegada de Gómez al poder se había trocado en martirio.

Por esos días, la prensa venezolana, igual que sus pares en el mundo, reseñaba un evento que sacudiría los cimientos de la historia de la humanidad: la gran revolución socialista de octubre. La proeza de los revolucionarios rusos, de intentar erigir un país socialista en el más atrasado de toda Europa, sería referida de modo peculiar por los diarios venezolanos. Es así como *El Universal*, matutino que siempre actuó bajo los designios del dictador, *El Nuevo Diario*, periódico oficioso del régimen de Gómez y *La Religión*, vocero oficial de la iglesia católica, contaron lo sucedido bajo títulos como: *"la anarquía rusa", "la caótica situación rusa", "la oscura situación de Rusia", "el terror en Rusia*". De modo que los hacedores de opinión pública en Venezuela catalogaron al triunfo bolchevique como indeseable y fuente de desorden y anarquía.

En esos reportajes, que sería muy extenso reseñar al pie de la letra, se reitera la descalificación del comunismo por ser presuntamente un sistema "*disolvente, ateo y enemigo de la propiedad privada*". Así, las informaciones provenientes de Rusia eran presididas por rótulos como "*Las víctimas del hambre",* para referirse a los rusos, *"El azote del hambre", "La tragedia rusa" o "La agonía de un pueblo*" para

> (1) Aurelio Fortoul
(2) Fernando Key
(3) Juan Bautista Fuenmayor
(5) Mariano Fortoul
(6) Ángel Márquez
En el centro se encuentra Pío Tamayo, ideólogo y fundador del Partido Comunista de Venezuela.

Colección Adiovisual. Biblioteca Nacional.

Fuente: *El Libro rojo del General Eleazar López Contreras* (documentos robados por espías de la policía política). Caracas. Catalá Centauro Editores. 1975. Colección Bibliográfica. Biblioteca Nacional.

Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

> Manifestación en contra de la ley Lara, instrumento legal abiertamente anticomunista, que coartaba cualquier manifestación en contra del gobierno de López Contreras. 14 de febrero de 1936.

> GENERACIÓN DEL 28.

Durante el carnaval de 1928, los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela organizaron la semana del estudiante, en medio de la cual se realizaron diversos actos culturares que desembocaron en críticas al régimen gomecista, siendo encarcelados Pío Tamayo uno de lo líderes del movimiento y un grupo de estudiantes. En solidaridad se entregan a la policía la mayoría de los jóvenes de la universidad siendo este un hecho inédito en la historia de Venezuela.

Esto provocó reacciones en la sociedad venezolana que comenzó a pedir la liberación de los estudiantes, lo cual se logró tras 2 semanas de encarcelamiento, al momento de su salida de la cárcel fueron aclamados por la población.

Su importancia fue significativa por ser una oposición distinta a la que tradicionalmente había combatido al gomecismo, por destacarse la solidaridad estudiantil y porque los miembros de la misma tuvieron un papel destacado en la historia política y cultural del país. Integrantes de la misma fueron personajes como Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Miguel Otero Silva, Raúl Leoni, Guillermo Meneses, Rodolfo Quintero, Miguel Acosta Saignes, entre otros.

Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

> Eleazar López Contreras y el Cardenal Humberto Quintero.

Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

> Manifestación estudiantil.

aludir el efecto inmediato del gobierno revolucionario; y para rematar, finalmente, firmaban que en el viejo reino de los zares se sucedía *"El fin del Mundo"*. De modo que el discurso anticomunista llegó primero que el comunismo a Venezuela.

"Queda también prohibida la propaganda del comunismo"

1928 será un año crucial para los venezolanos, pues es el año de nacimiento de la generación que asumirá la conducción de Venezuela luego de 1945. Pero también es el año en el cual nacerá la segunda oposición a Gómez, centrada principalmente en los sucesos de la semana del estudiante; una oposición política que tendrá como característica primordial el carácter estudiantil y estrictamente urbano, muy distinto a la vieja y caudillezca oposición política del siglo XIX.

Siempre se ha dicho que fue Pedro Manuel Arcaya, insigne historiador venezolano y para la fecha Ministro de Relaciones Interiores del gomecismo, quien propuso la inclusión, en la reforma constitucional de ese año y una de las siete que haría el gomecismo, de un aparte que prohibiera expresamente la propaganda comunista en el país. Vemos como lo refiere Arcaya en sus *Memorias*: "Previendo los grandes peligros que sobrevendrían si la propaganda comunista se infiltrase en Venezuela, logré que se insertase en el Proyecto de Constitución(...) la prohibición de tales doctrinas". Así, en el inciso sexto del artículo 32 de la Constitución promulgada el 22 de mayo de 1928. Se puede leer: "Queda también prohibida la propaganda del comunismo".

Esto explica el hecho que por esos días y con motivo de las revueltas estudiantiles de ese año sean detenidos en "La Rotunda" alrededor de ochenta jóvenes bajo la acusación de comunistas. Aurelio y Mariano Fortoul, Ernesto Silva Tellería, Juan Bautista Fuenmayor, Kotepa Delgado, Ángel J. Márquez, José Antonio Mayobre, Ramón Abad, Horacio Cabrera Sifontes, Fernando Key Sánchez, Pablo Vaamonde, Pedro González, Víctor García Maldonado, José Ángel Guevara, Simón Reyes, fueron algunos de los encarcelados entonces. Junto a ellos, Jóvito Villalba y José Pío Tamayo –pionero de la introducción del marxismo en

“1936 fue el año inaugural de la participación popular en Venezuela. Ese es el año del 14 de febrero, de las huelgas generales de mayo y junio, convocadas para detener la política represiva de López Contreras y de la huelga petrolera...”

Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

> La presencia femenina en los hechos ocurridos durante el 14 de febrero de 1936.

Venezuela– se hallaban en el Castillo de Puerto Cabello desde los años 1929 y 1928, respectivamente.

Luego, el 15 de mayo de 1934, el Senado de la República aprobó el acuerdo presentado por varios de los miembros de esa cámara que perseguía solicitar al ejecutivo medidas más enérgicas para evitar la propagación del comunismo. Este acuerdo no repercutió más allá de reforzar lo ya establecido por el inciso sexto de la Constitución Nacional. Apelando a la letra de ese inciso, se desataba la más feroz cacería en contra de las actividades del Partido Comunista de Venezuela, el decano de los partidos modernos en el país, cuya primera conferencia había tenido lugar en la clandestinidad en 1931.

El anticomunismo lopecista

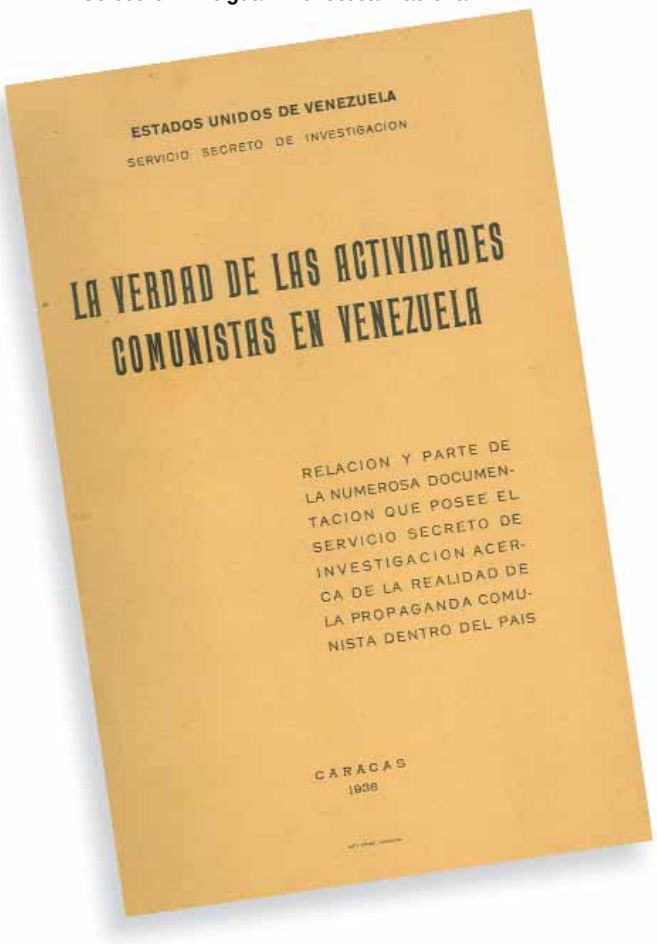
1936 fue el año inaugural de la participación popular en Venezuela. Ese es el año del 14 de febrero, de las huelgas generales de mayo y junio, convocadas para detener la política represiva de López Contreras y de la huelga petrolera que perseguía mejorar las magras condiciones salariales del recién surgido proletariado petrolero. Además, se sucedieron conflictos laborales menores, como la huelga de telegrafistas.

Ese año, a la par del auge popular, crecen y se fortalecen las prevenciones legales contra la penetración, a esas alturas inevitable, del fantasma comunista. Muestra de ello sería la ampliación del citado inciso sexto de la Constitución Nacional que estipularía, además de proscribir la propaganda bolchevique, la consideraría como: “contrarias a la independencia, a la forma política y a la paz social de la nación(…) y los que las proclamen, propaguen o practiquen serán considerados traidores a la patria y castigados conforme a las leyes”.

Además, la ley autorizaba al gobierno a expulsar del país a cualquier individuo que se considerase estuviese afiliado a las ideas de Lenin: “en todo tiempo el Ejecutivo Federal, háyanse o no suspendidas las garantías constitucionales, debe impedir la entrada al territorio de la República o expulsarlos de él, por el plazo de seis meses a un año si se tratase de nacionales o por tiempo indefinido si se tratase de extranjeros, a los individuos afiliados a cualquiera de las doctrinas antedichas, cuando considerare que su entrada al territorio de la República o su permanencia en él pueda ser peligrosa o perjudicial para el orden público o la tranquilidad social”.

"Muestra de ello sería la ampliación del inciso sexto de la Constitución Nacional que estipularía, además de proscribir la propaganda bolchevique, la consideraría como: 'contrarias a la independencia, a la forma política y a la paz social de la nación…' "

> El libro *La verdad sobre las actividades comunistas en Venezuela*, pubicado como parte de la campaña anticomunista del lopecismo. Colección Antigua. Biblioteca Nacional.



Todo ello porque durante el largo régimen de Gómez el comunismo era un temor que se veía lejano, y que fue usado para reprimir a los jóvenes de la Generación del 28, pero en tiempos de López Contreras ese miedo era real, toda vez que la izquierda comunista se había hecho presente y demostraba especial ascendencia en los sectores populares, obreros y estudiantiles.

Estos preceptos legales sirvieron al gobierno de López Contreras para desplegar su política represiva en contra de la oposición, cuyo punto culminante fue la expulsión en 1937 de un grupo importante de recién estrenados políticos venezolanos, entre ellos a Rómulo Betancourt, quien optó por permanecer clandestino en Venezuela.

La ampliación de las prevenciones legales contra los rojos verificadas durante el lopecismo, va a encontrar respaldo en los medios de comunicación de la época. Un ejemplo evidente fue *La Esfera*, diario de furibundo anticomunismo y que se dedicó a hacer campaña a favor de las ideas fascistas, del nazismo y del franquismo.

El "Libro Rojo"

Como parte de la campaña anticomunista del lopecismo, se publicó un libro bajo el rótulo *La verdad de las actividades comunistas en Venezuela*. En él se dieron a la luz pública un conjunto de documentos procedentes del espionaje gomecista en el exterior, algunos originarios de la prefectura de Caracas y los incautados del archivo personal de Raúl Leoni. En él se publicaron documentos relativos al Partido de la Revolución Venezolana –núcleo inaugural del PCV– además de las actividades de algunas agrupaciones como ARDI (Agrupación Revolucionaria de Izquierda) y de ORVE (Movimiento de Organización Venezolana), todos acusados de abierta filiación comunista. La salida de esta publicación generó controversias en el seno de la izquierda, dado el origen de las informaciones allí contenidas. Este libro constituye hoy una pieza de gran valor histórico.

En definitiva, a Venezuela llegó primero el anticomunismo que el comunismo propiamente dicho. Los regímenes de Juan Vicente Gómez y Eleazar López Contreras fueron especialmente puntillosos al respecto. El primero, inauguró en 1928 la prohibición constitucional de la propaganda comunista, mientras que el segundo se encargó de ampliar y profundizar el anticomunismo criollo.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

● **Libro rojo del general Eleazar López Contreras 1936** (Documentos robados por espías de la policía política). Caracas, Catalá Centauro Editores, 1975.

● Luis Cipriano Rodríguez, **"Introducción al Anticomunismo en Venezuela"**, *Tierra Firme*. Caracas, Nº 1, enero-marzo, 1983.

● Luis Cipriano Rodríguez, **"Gómez y el anticomunismo"**, *Tierra Firme*. Caracas, Nº 12, octubre- diciembre, 1985.

El Himno Nacional

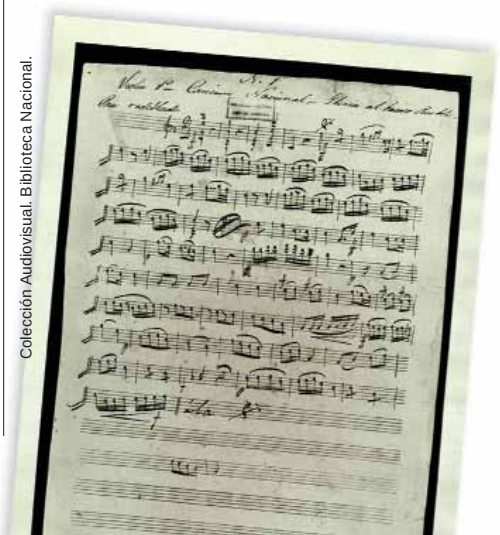
"Gloria al Bravo Pueblo..."

Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

El 19 de abril de 1810 se registraría uno de los acontecimientos más importantes de la historia de Venezuela, toda vez que ejercimos por vez primera la soberanía. Era por demás un primer paso que se consolidaría un año más tarde, el 5 de julio de 1811, cuando se firmara nuestra independencia del imperio español. Aparte de las vivaces consignas políticas, ¿cómo celebraría el pueblo aquellos sucesos de tan importante envergadura que daban por primera vez libertad a esta tierra? El sentimiento jubiloso sería llevado de la mano del ritmo, del canto, o en fin, de la música. Ya entre abril y julio de 1810, a pocas semanas de salir Vicente Emparan del mando, se improvisarían cantos patrióticos que enaltecían en estrofas y en coros los logros del autogobierno venezolano.

Uno de ellos sería escrito por Vicente Salias y musicalizado por Juan José Landaeta, ambos contemporáneos de aquellos sucesos. Su título: *Gloria al bravo pueblo*. Sería este uno de tantos cantos patrióticos que compactarían considerablemente –aparte del compuesto por Andrés Bello y Cayetano Carreño titulado *Caraqueños, otra época comienza*– en el sentimiento independiente y soberano que apenas daba sus primeros pasos. Sería el *Gloria al bravo pueblo* el que se extendería en la memoria, en la identidad; coreado rápidamente, se repetiría y se degustaría no sólo rítmicamente, sino emocionalmente.

Cada una de sus estrofas y su solemne coro fue fijándose en la conciencia de la ciudadanía a través de los años, logrando convertirse en una canción nacional. El presidente Antonio Guzmán Blanco le conferiría el carácter de *Himno Nacional* por decreto del 25 de mayo de 1881. Setenta y tres años después Marcos Pérez Jiménez llevó el *Gloria al bravo pueblo*, junto con el escudo y la bandera, a la condición de símbolo patrio. El *Gloria al bravo pueblo* es lugar de memoria para todos. Entonar las notas de nuestro Himno significa, en rigor, abrir un espacio en el que confluye nuestro más profundo sentimiento nacional. •



Colección Audiovisual. Biblioteca Nacional.

LA HISTORIA EN LIBROS

HISTORIA LATINOAMERICANA

Diana Raby
Democracia y revolución: América Latina y el socialismo hoy. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericanas, 2008.

La presente obra ofrece un interesante análisis sobre el surgimiento de los movimientos progresistas en un ambiente de prácticas neoliberales que, ante el descrédito de la izquierda a nivel mundial, se habían fortalecido e impuesto como modelos idóneos de organización política, económica y social. La autora sostiene que el camino hacia el verdadero cambio no radica en la aplicación de dogmas inoperantes, sino en la toma del poder por medio de vías democráticas que garanticen la participación popular. Diana Raby es una reconocida investigadora y profesora de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Liverpool (Inglaterra), ha tenido numerosas publicaciones sobre historia y política, participando activamente en organizaciones solidarias con las luchas populares en América Latina.

La Memoria de Nuestro Pueblo
Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales "El Futuro Tiene Historia". Año 5, febrero, 2009.

Revista mensual dedicada a estudios históricos, sociales y políticos de Argentina, y otros países de Latinoamérica. Su contenido versa entre artículos, reseñas, monografías y ensayos de autores provenientes principalmente de la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad de Buenos Aires. Su línea editorial no plantea condiciones excluyentes e invita a la expresión libre y el análisis crítico de problemáticas que atañen a nuestros pueblos. La edición reseñada presenta una variedad temática entre las que destacan trabajos sobre *La visibilidad dada por la prensa a las huelgas de la clase obrera rosarina ocurridas en 1928, Los marginados de la Revolución: los intelectuales peronistas (1945-1955), La Constitución de 1949 como la defensa del interés nacional y la protección de los derechos sociales*, entre otros.
Dirección: http://www.revistalamemoria.com.ar/
Contacto: revistalamemoria@yahoo.com.ar

HISTORIA DE VENEZUELA

Gabriel Saldivia (Compilador)
Impresos de Valentín Espinal. Caracas, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y Servicios de Bibliotecas, Serie Catálogos, 2008.

La obra de Valentín Espinal es reconocida en este inventario que nos ofrece una variedad de hojas sueltas, folletos, periódicos, libros, entre otros; testimonios de la vida del siglo XIX venezolano y sin duda, una valiosa fuente para quienes nos

dedicamos al quehacer histórico. Estos impresos, caracterizados por su diversidad temática y excelente calidad tipográfica, actualmente pueden ser consultados tanto en la Biblioteca Nacional como en la Academia Nacional de la Historia. En palabras del compilador, «*Con la publicación de este catálogo, que recoge una muestra de los títulos impresos por este insigne venezolano, sólo pretendemos homenajear y recordar a nuestro Valentín Espinal, quien ha sido injustamente olvidado*».

Primeros billetes venezolanos. Circularon una vez proclamada nuestra independencia, en 1811.
Colección de la Fundación John Boulton Fotografía Alejandro González.

MEMORIAS DE VENEZUELA

Revista de divulgación histórica.
Distribución gratuita en la Red de Librerías del Sur
y Distribuidora Venezolana del Libro.

República Bolivariana de Venezuela
Centro Nacional de Historia

www.cenhisto.gob.ve | centronacionaldehistoria@gmail.com | Tlf. 5095826

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para la Cultura

Venezuela AHORA ES DE TODOS